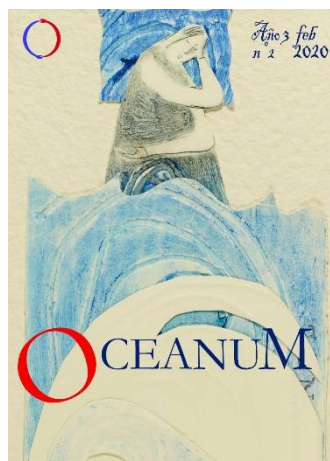


Año 3 feb
n 2 2020



OCEANUM



OCEANUM

Revista literaria independiente

Año 3, n° 2

Febrero de 2020

Editada en Gijón (Asturias) por
Miguel A. Pérez García

revista@revistaoceanum.com

Dirección:

Miguel A. Pérez

Miguel@revistaoceanum.com

Comité editorial:

Pravia Arango

Javier Dámaso

Miguel Quintana Viejo

Corrección de textos:

Andrea Melamud

correcciondetextos@andreamelamud.com

Portada y contraportada:

Fragmentos de *Rêves d'Océan*
(Frédérique Le Lous Delpech).

Página web:

www.revistaoceanum.com

Sara@revistaoceanum.com

Subscripciones:

suscripcion@revistaoceanum.com

ISSN 2605-4094

contenidos

3 Editorial

5 La galera

Ovies, poesía de calidad hecha en Asturias

Breve elogio de *El olvido que seremos*

Una pausa para reflexionar.

Las palabras y los días de Esperanza Ortega

Pravia Arango

Isaías Covarrubias

Miguel A. Pérez

18 Dentro de una botella

Tres poemas tradicionales búlgaros

Javier Dámaso

21 Estelas en la mar

“La poesía es una convulsión de 6,9 en la escala de Richter cuyo epicentro se haya localizado en la parte izquierda del interior de la caja torácica de quien la sueña”. Eladio Méndez

M. Luisa Domínguez

25 Espuma de mar

Premios y concursos literarios

Con un toque literario

Algunas noticias

Feria Transfronteriza de Arte Contemporáneo.

Recapitulando con Pablo Sycet

Goyo

M. Luisa Domínguez

48 Otros mares

Hai días murnia

Alfredo Garay

49 ¡Motín a bordo!

Sociables y cariñosos

Aida Sandoval

52 Nuevos horizontes

Dos poemas de

Canciones de amor en los Campos de Marte

Poemas de *Pasajes de un nómada*

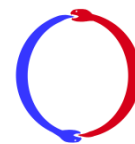
Florián, hijo mío

Emilio Amor

Luis del Álamo

Miguel Quintana

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.



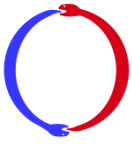
Los humanos adoramos los números redondos, esos guarismos que acaban con el dígito cero o, por interpolación, aquellos que terminan en cinco. Pues en este año, 2020 en el ámbito occidental —antes *Anno Domini* o año de Nuestro Señor—, concurren circunstancias para considerarlo redondo desde varios puntos de vista; en primer lugar, sus propios dígitos y, en segundo, como aspecto más importante, porque es y será cuando se celebren los 75 años desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Hace setenta y cinco años, durante el hundimiento del III Reich y el desgaste de Japón, tuvieron lugar tal cantidad de eventos en la historia de la humanidad que se auguran celebraciones a lo largo de todo el curso y de todo el espectro.

El primero de esos grandes acontecimientos fue la liberación del campo de exterminio de Auschwitz por la 322ª División de Fusileros del Ejército de la Unión Soviética el día 27 de enero de 1945. De las aberrantes imágenes que aquellos soldados tuvieron que contemplar y que provocaron el llanto entre hombres acostumbrados a matar y a ver morir se ha hablado tanto que sería ocioso reincidir. Al lado de semejante barbarie, las demás barbaries, sin dejar de serlo, parecen menos importantes.

Y las hubo. Por todos los bandos, en muchos lugares y de todos los tamaños. El 14 de febrero de 1945, en pleno carnaval, una parte de los aliados (Estados Unidos y Gran Bretaña) decidían barrer del mapa la ciudad de Dresde mediante un bombardeo en alfombra. Tenía tan escaso valor táctico y estratégico que no poseía más defensa que las sirenas de advertencia, ya que los escasos recursos militares con los que contaba una Alemania agonizante estaban dedicados a otras misiones y otros lugares de mayor interés. Fue otra barbarie, una acción ordenada directamente por Winston Churchill desde el odio y la venganza, que se prolongó durante dos días; menor que el resultado de los campos de exterminio a tenor de la frialdad de los números, aunque significó también el fin para muchos miles de personas, un fin parecido al de los prisioneros de Auschwitz, pues muchos de los muertos en Dresde también se convirtieron en humo durante la primera tormenta ígnea organizada por la humanidad.

No solo ardieron personas. También se consumieron lienzos y libros únicos cuando las llamas destruyeron las galerías de arte y la Biblioteca; algunos no solo dejaron de existir, sino que, de ellos, desaparecieron hasta las referencias que hubiera en los inventarios, de modo que ni siquiera queda la constancia de que hayan existido alguna vez. La muerte de la muerte. Otros se salvaron del incendio porque las autoridades nazis los habían distribuido por residencias solariegas de nobles y fieles al partido; de estos, una parte fue recuperada tras la contienda, pero de muchos se perdió su rastro, convertidos en moneda de cambio para tapar fechorías o garantizarse un futuro bajo el nuevo orden o, simplemente, formando parte de un expolio sin más apellidos. Supongo que queda la esperanza de que un día vuelvan a salir a la luz.

Mucho se perdió entonces. En realidad, se había empezado a perder tiempo atrás, cuando la intolerancia y el fanatismo crecían y los demás miraron para otro lado.



Ahora, que vientos pretéritos y miserables traen olores nauseabundos y pútridos, no estaría de más recordar todas las atrocidades que jalonaron el discurrir de 1945, aunque solo sea por nuestro amor a los números redondos. Es necesario recordar; nunca se debe olvidar. Pasar página no es la solución; de hecho, quien pide hacerlo es para evitar que alguien pueda leer lo que contiene.

Aunque el deseo es que no vuelva a ocurrir, la historia se empeña en manifestar la tendencia a doblar su línea de tiempo para formar bucles que se repiten una y otra vez. Quizá, hasta que aprendamos la lección. Y para aprenderla lo mejor es leer.

La guerra que vendrá
no es la primera.
Hubo otras guerras.
Al final de la última
hubo vencedores y vencidos.
Entre los vencidos
el pueblo llano pasaba hambre.
Entre los vencedores
el pueblo llano la pasaba también.

“La guerra que vendrá” de *Catón de guerra alemán* de Bertolt Brecht.

Miguel A. Pérez

Ovies, poesía de calidad hecha en Asturias

Para Sabela, por descubrirme a Ovies



Pravia Arango

Fotografías de Andrés A. Galán

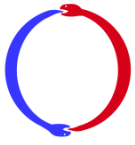
estábamos, cuando una alumna se ofreció voluntaria para leer unos versos de su amigo Aurelio González Ovies. Le di la voz (la palabra era de Ovies) y los versos me gustaron mucho; estaban en castellano y sonaban de maravilla. Fue mi primer contacto con Ovies, ya les digo, por una niña de doce años (en la escuela, por increíble que parezca, también se aprende).

Años más tarde se comentó entre algunos “oceanolícolas” la conveniencia de entrevistar a un poeta asturiano. Sugerí el nombre de Ovies y ¡bingo!, me lo adjudicaron. Cuando me acerqué a una biblioteca pública de Oviedo para recoger la antología *Esa luz tan breve*, el bibliotecario me encareció mucho su lectura y me habló de Ovies como uno de los mejores poetas asturianos. Ojo clínico, el buen hombre.

Les dejo con las palabras de Ovies, una selección de versos, hecha sobre su antología para que lo conozcan de primera mano. Después está la entrevista sobre dos libros suyos muy distintos y complementarios: *Mitología. Seres y mitos* y *Esa luz tan breve*.

Espero que disfruten tanto como yo lo he hecho durante la preparación, desarrollo y elaboración de todo el trabajo.

Sesteaba yo en un grupo de Secundaria mientras transcurría la lectura colectiva y en voz alta de un apéndice dedicado a la lengua y la literatura en Asturias. La clase era de lengua castellana y literatura, pero había que meter aquel cuadernillo con bastantes textos en ¡¡¡bable/asturiano!!! Nadie sabía muy bien qué era aquello. Eran órdenes de arriba, ya saben. En estas



Vengo del Norte

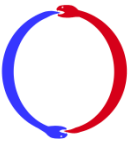
Os ofrezco el perfume de los membrillos
envuelto entre las sábanas,
los frondosos suspiros de la menta.
Vengo del Norte,
de donde nunca anidan las cigüeñas,
de donde lloran las abuelas cuando suenan las gaitas,
donde los labradores ponen la leche fresca
al borde del camino,
donde los trenes rompen la pereza del alba
y los habitantes del poblado dan forma a la lluvia.
Vengo del Norte.
Sé un poco del trayecto de la muerte
porque allí desembarcan sus galeras,
porque el mundo es pastor en esta orilla.
Vengo del Norte como la blanda niebla
que masticáis vosotros en las bodas del viento.
Vengo del Norte.
De los acantilados de un destierro,
del alarido febril del urogallo,
de la beatitud que fermenta en los hórreos,
de la escritura cuneiforme del acebo,
de la enorme tristeza con que se aleja el oso,
del relincho huérfano del asturcón,
de la simétrica antigüedad de los helechos.
Vengo del Norte
y os traigo una noticia envuelta en hojas de castaño.

Mitología. Seres y mitos

Los niños piden prolongar la edad del cuento de buenas noches; ¿puede ser este un libro que ocupe el sitio cuando las historias infantiles se quedan pequeñas? En otras palabras, ¿lo ves como un libro de lectura familiar de padres e hijos?

Sí, sí podría ser un libro compartido entre adultos y más pequeños, pues así es como mejor se transmite la cultura, de unos a otros, igual que me la inculcaron a mí y a los de mi edad.

Como ya escribí en alguna otra ocasión, necesitamos diccionarios de términos bellos e ilusiones en desuso. Índices de lo que somos y de dónde venimos. Volúmenes que nos ex-



pliquen los estrechos caminos de la existencia y nos justifiquen los altibajos de la dicha y lo absurdo, de la necesidad y el acierto. Necesitamos leyendas que nos entusiasmen con su realidad imposible. Necesitamos divinidades que sigan alentando nuestro día a día con su soberanía y el vaho de sus artes mágicas. Dioses de cuyos ojos descienda la lluvia y de cuya melancolía se genere la nieve y su blancura. Seres extraordinarios con el océano en sus manos y las largas temporadas del olvido en su mirada. Con el color del ocaso en su respiración y el carácter del trueno en sus convencimientos.

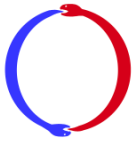
Es necesario abrir bien los oídos bajo la alta noche, con mucho empeño, y escuchar, en silencio, las muchas vocellas que nos encienden la luna y nos colocan, una a una, las estrellas; diminutos seres inmortales —Trasgu, Patarico, Xana, Zamparrampa...— que se encargan de dar fosforescencia a las luciérnagas tenaces y de engarzar nuestros destinos en los vilanos de la fascinación y de precisar el ritmo de nuestros corazones.

No podemos perder de vista la sabiduría de los antiguos ni la grandeza de los mitos, porque en ellos están las claves del éxito y de la insatisfacción, la recompensa de la victoria y el castigo del desacatamiento. En ellos, en los personajes divinos y sus avatares, se forja todo lo nuestro, el enigmático asunto y trasunto humanos.

Cada personaje tiene tres acercamientos: informativo, ilustración, literario; ¿qué se persigue con esta estructura?

Pienso que esos tres acercamientos se complementan a la perfección. Toño Velasco, un ilustrador como la copa de un pino, iba trabajando sobre las estrofas que le enviaba y por eso la imagen ha quedado tan bien engarzada en el texto y viceversa, pues en alguna ocasión corregí los versos en virtud de lo que veía o me sugerían los dibujos que Toño me mostraba. La escueta información que presenta a cada personaje nos pareció necesaria para recoger algunos datos interesantes de otras culturas y suscitar el interés por conocer





a los “tocayos mitológicos” de provincias norteñas.

En el apartado literario, a veces, hay humor: personajes que no están de acuerdo con su papel (Coco, Papón, Paxilla), otros que andan atontados (Torollinos) o que dejan muerto a un zombi (Huerco). ¿Has sido niño lector de Gloria Fuertes?, ¿qué ha supuesto esta mujer en la poesía para niños en España?

Me preguntas por una mujer excepcional. Una mujer imprescindible en la literatura española. Ella fue una de mis primeras lecturas y con ella me avocé (me encanta esta palabra, pues es como un “minialfabeto” con v y no con b) a la rima. Todos sus poemas, los socialmente etiquetados para no adultos y los sociales, para los que de adultos se etiquetan, pueden ser tan sencillos y compasivos como complicada y cruel llega a ser la realidad. En Gloria podemos tropezar con exquisitas recetas caseras para bombear mejor el corazón o con bombas domésticas de metáforas para encerrarse y aislarse en un mundo más ecuánime y menos aparente. Risas falaces para despreciar al mezuquino o auténticas falsedades para contentar la risa. Gloria es y será siempre una hechicera del mensaje llano y poético y era consciente, como algunos y como nadie, de que los poetas, sobre todo y “antes de contar las sílabas, deberían contar lo que pasa”.

Además del humor, hay mucha agua y mucho mar: traje de algas (Espumero), pendientes de caballitos de sal (Sirena), babuchas hechas con hilos de ola (Ventolín). ¿Qué papel desempeña el mar en esta mitología, tú que has nacido y crecido con el oleaje del Cantábrico de fondo?

La mar, pues para los de mar es femenina por nutrirnos, protegernos y ofrecernos toda su riqueza, está en mi vida desde que nací, pues

nací frente a ella, frente a la ensenada de Llumeres y los reverberos del Cabo de Peñas. Es como alguien de mi familia, que me acompaña siempre sea con sus rugidos o con su luz poderosa. Y cuando no la hay, la imagino, porque tiene que estar obligatoriamente cerca.

¿Qué puede aportar la lectura de mitologías (por profesión sé que este tema apasiona a los chavales de instituto) a los lectores del siglo XXI?

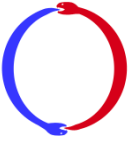
La mitología no morirá nunca. Está inventada para sobrevivir y para que cada generación o cada siglo vaya reinterpretándola y haciéndola suya. Los mitos son eternos, verdades sin fecha de caducidad, aportan sabiduría, belleza, lecciones de amor y moral, valores imprescindibles para el ser humano.

Esa luz tan breve

En esta antología hay una selección anual de 1991 a 1994 y después, saltos cronológicos: 1997, 2001, 2004, 2005. ¿A qué se deben?

No es nada casual, estas lagunas se deben a la propia cronología. Durante 1991 a 1994 escribí de seguido tres o cuatro poemarios, los tres o cuatro primeros. Después los títulos se fueron distanciando, publiqué en revistas, en antologías, pero un nuevo libro tardó en llegar.

Tocata y fuga hace un repaso de tu canon poético, dedicado a los muchos que nutrieron tu trayectoria, entre ellos, M. Hernández. Sí que eres un poeta muy apegado a su tierra como Hernández, pero fíjate, creo que eres también digno hijo de Ángel González (me parece hijo de Hernández por parte de madre e hijo de González por parte de padre). Por qué digo lo anterior, porque eres un poeta



de las cosas, de la mirada, de los sentimientos que se traducen en palabras; no solo un poeta de la palabra. Ya sé que es un enunciado largo, pero me interesa tu opinión sobre esto.

Somos “hijos literarios” de todos aquellos a los que leemos. Claro que le debo a Ángel González mucha poesía, y a Antonio Gamoneda y a Machado. A todos aquellos que me fueron prendando con su sinceridad y con una mirada única sobre lo único y por que más merece la pena vivir: la verdad y la belleza.

Cuando escribo no persigo más que sentir de esa otra manera que solo la poesía nos permite, porque con poesía el mundo cambia, por más que nos quieran convencer de que la poesía no cambia el mundo. En mi opinión, la palabra, el verso deben ser tan sencillos como todo lo sencillo y hondo: la luz, el amor, el pájaro, la bondad de nuestra casa...



Ahora que se habla de la España vaciada y de reivindicar lo rural, tú ya eras un poeta del campo asturiano en *Vengo del Norte* (1993). Veintisiete años más tarde, ¿cómo ves ese Norte?

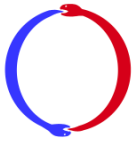
Lo veo aún más vigente, y más oportuno, si cabe. *Vengo del Norte* es y era un canto urgente por todo lo que acababa y acabó: nuestra agricultura, nuestra minería, nuestros marineros. Por eso creo que sigue actual, porque es preciso recuperar, al menos, parte de lo perdido; solo nos queda el paisaje y poca identidad.

“Para Dido y Eneas”, “Argos...”. ¿Qué nos pueden aportar nuestros orígenes grecolatinos?

Son nuestros orígenes y, por tanto, renunciar a ellos es renegar de nuestros antepasados, de nosotros mismos. Como antes comentaba, los mitos nos ofrecen la inmensa amplitud del universo. En ellos cabe el sentido de todo lo que existe. Un pueblo sin mitos, por tópico que suene, es un pueblo mortecino. Además, no cuestan ni son dañinos ni perjudiciales para la salud —hay que echarle un poco de risa— como todo lo que nos venden y con lo que nos intoxican a todas horas.

He leído en algún sitio que la poesía, en general, es llorona, que hay pocos poetas de la plenitud y la felicidad. En “Nada” (2001) leo: “Mas a pesar de todo / ha valido la pena/ ser/ esta/ luz/ tan /breve”. ¿Estrenando 2020 mantienes tus palabras?

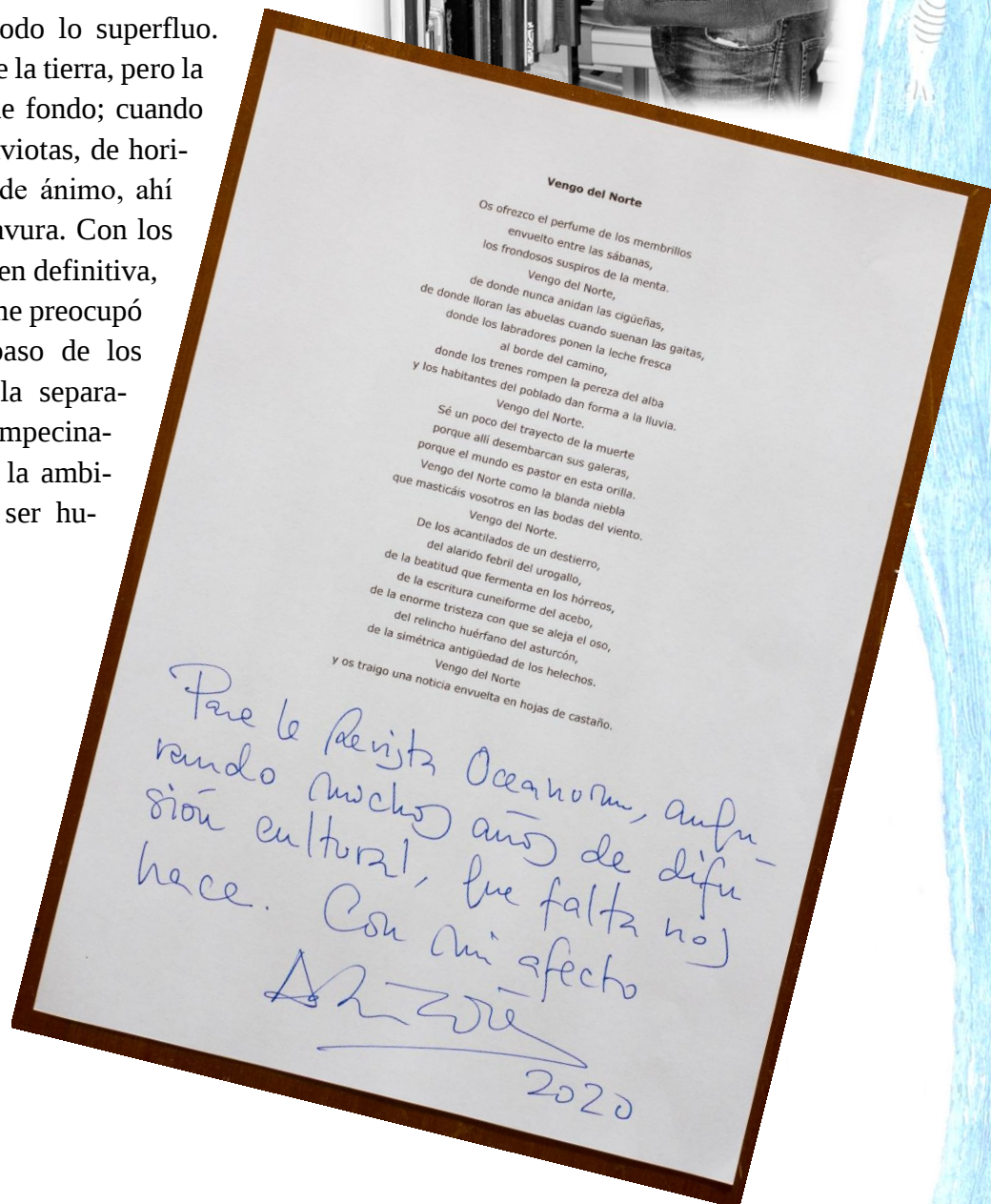
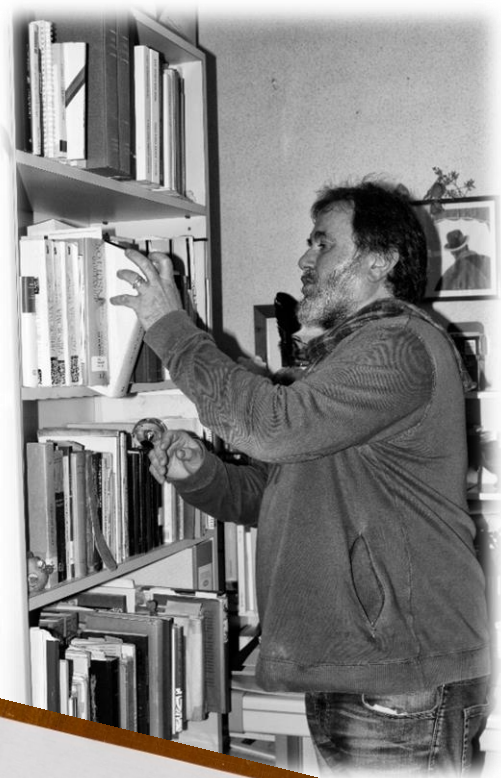
Totalmente las mantengo. Vivir merece la pena y es nuestra misión hacerlo de la mejor manera. Lo que ocurre es que la felicidad, la plenitud son tanto por sí solas, y tan fugaces, que cuando acaecen se disfrutan, se comparten y, en ocasiones, no requieren más testimonio.

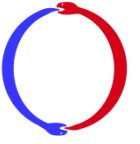


Lo perdido, sin embargo, requema más y aflora a cada paso. Versificarlo es terapéutico, prolonga su presencia, rebaja su amor.

Me sorprende que habiendo nacido en un pueblo de mar (Bañugues) en esta antología miras más a la tierra que al mar, ¿me equivoco? Si no es así, ¿a qué se debe? Sé que esta pregunta puede contradecir otra anterior que hace referencia a *Mitología*, ¿ha habido un cambio de tu mirada al mar?

Escribo, me parece, sobre lo mismo, pero de otra manera. Como la mar come y erosiona la tierra, el tiempo también va carcomiendo todo lo que sobra, todo lo superfluo. Quizá miro más desde la tierra, pero la mar no falta nunca de fondo; cuando hablo de faros, de gaviotas, de horizonte, de... estados de ánimo, ahí están la mar y su bravura. Con los pies más en la tierra, en definitiva, pero oteando lo que me preocupó y me inquieta: el paso de los años, su brevedad, la separación, la muerte, el empecinamiento en el error y la ambición desmedida del ser humano...





Breve elogio de *El olvido que seremos*

Dedicado a mi colega y mejor amiga Gloria Torrealba

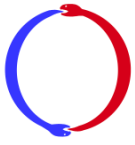


Isaías Covarrubias Marquina

lombia. Es una novela conmovedora, planteada desde la mirada de un hijo infatuado de veneración y cariño hacia su valiente, progresista y solidario padre. Esa veneración salta a la vista casi en cada página de la novela, pero sin rasgos melodramáticos o cursis que dañen la evocación que hace Abad Faciolince de su progenitor y de su familia. La novela está llena de detalles, como el recuerdo de su niñez, fuertemente arraigada en el catolicismo que, sin embargo, ante los chismes de la gente conservadora y fanática rumoreando que las acciones “comunistas” del doctor Abad Gómez lo condenarían al infierno, lleva al niño a decidir no rezar nunca más, para no ir al cielo y así poder acompañar a su padre.

Ahondando en los múltiples elogios que se la han hecho a la novela, Mario Vargas Llosa, en un artículo en el diario *El País* del 7 de febrero de 2010, dice de ella que: “Es muy difícil tratar de sintetizar qué es *El olvido que seremos* sin traicionarlo, porque, como todas las obras maestras, es muchas cosas a la vez. Decir que se trata de una memoria desgarrada sobre la familia y el padre del autor —que fue asesinado por un sicario— es cierto, pero mezquino e infinitesimal, porque el libro es, también, una sobrecogedora inmersión en el infierno de la violencia política colombiana, en la vida y el alma de la ciudad de Medellín, en los ritos, pequeñeces, intimidades y grandezas de una familia, un testimonio delicado y sutil del amor filial, una historia verdadera que es asimismo una soberbia ficción por la manera como está escrita y construida, y uno

La celebrada novela *El olvido que seremos*, publicada en 2006, del escritor colombiano Héctor Abad Faciolince, es un intenso testimonio del amor y admiración que siente por su padre, Héctor Abad Gómez, un médico antioqueño defensor de los derechos humanos y promotor de programas de salud pública, asesinado en Medellín el 25 de agosto de 1987 en medio del conflicto civil que atravesaba, con mayor agudeza que ahora, Co-



de los más elocuentes alegatos que se hayan escrito en nuestro tiempo y en todos los tiempos contra el terror como instrumento de la acción política”.

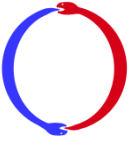


Tengo una historia personal con esta novela y es que loco de ganas por leerla, con tantos comentarios favorables que tenía, me dispuse a comprarla en la época de unas navidades donde el gobierno intervino las tiendas de artículos electrónicos, obligándolas a rebajar sustancialmente los precios de todas las mercancías. Una tienda de esas, ubicada en un centro comercial de la ciudad, ya lucía desolada porque ante la medida, la gente prácticamente había arrasado con todo. Sin embargo, recordé que tenían una sección de venta de libros y por no dejar, pasé a ver si quedaba alguno. Para mi sorpresa, quedaban bastantes y entre ellos varios ejemplares de *El Olvido que seremos* a un precio irrisorio en bolívares. Como economista entendía perfectamente que las tremendas distorsiones a las que estaba y sigue sometida la economía

venezolana no podían sino generar más temprano que tarde la falta de producción e importación de libros, aunque solo hablemos de este rubro, y traería, como en efecto ha ocurrido, el cierre de muchas librerías. Pero como lector impenitente y amante de la literatura no podía dejar pasar esta oportunidad, así que decidí comprar los varios ejemplares que quedaban y eso me dio la oportunidad de poder regalar a mis hermanos y amigos lo que considero es una de las mejores novelas latinoamericanas contemporáneas.

Al respecto de las historias detrás de la novela, en diciembre del año pasado tuve la oportunidad de leer *Traiciones de la Memoria* (Alfaguara, 2009), el libro de Héctor Abad Faciolince donde relata toda la investigación en la que se embarcó para demostrar que el papel con el poema que traía su padre en el bolsillo el día que fue asesinado era efectivamente de Jorge Luis Borges, aunque ese poema no había sido publicado nunca, al menos no por la industria editorial formal. El poema, llamado “Aquí. Hoy” comienza precisamente con el verso: “Ya somos el olvido que seremos”, de donde Abad Faciolince tomó el título de su novela homenaje a su padre. La historia de la indagación, aunque es real, se cuenta como una maravillosa fábula que agranda la leyenda.

Para terminar el elogio, leí en el diario *El País* del 2 de febrero de 2020 que, en el marco del Hay Festival de Cartagena, se realizó una charla con Héctor Abad Faciolince y el gran director de cine Fernando Trueba para presentar lo que es la versión cinematográfica de *El olvido que seremos*. Ya existía un documental previo llamado *Carta a una sombra* y ahora la película seguramente refrenda la magia que tiene esta obra. Y es que es una novela que no solo habla del amor filial y familiar, contado desde la nostalgia y la pena, sino también es una interro-

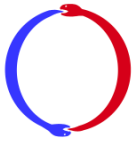


gación sobre los conflictos de nuestras sociedades latinoamericanas, especialmente crímenes e injusticias acalladas y rodeadas de impunidad por parte de los poderes de turno y, a la vez, es una aguda reflexión sobre la vida y la muerte, porque, después de todo, de alguna manera, todos ya somos el olvido que



Héctor Abad Faciolince (1958) en una fotografía de Daniela Abad Lombana.

seremos.



Una pausa para reflexionar

Las palabras y los días de Esperanza Ortega



Miguel A. Pérez

Cuando una poeta sale de su mundo arrastra inevitablemente la esencia de la poesía. Eso es lo que le ocurre a la escritura de Esperanza Ortega en sus incursiones en las columnas de *El norte de Castilla*. Lejos de manejar ese lenguaje de mandoble y macana, tan de moda en nuestros tabloides, y a mucha distancia de los histriones capaces de levantar al populacho a favor o en contra —el sentido poco importa con tal de estar en el centro de la bronca— con frases simples e ideas que

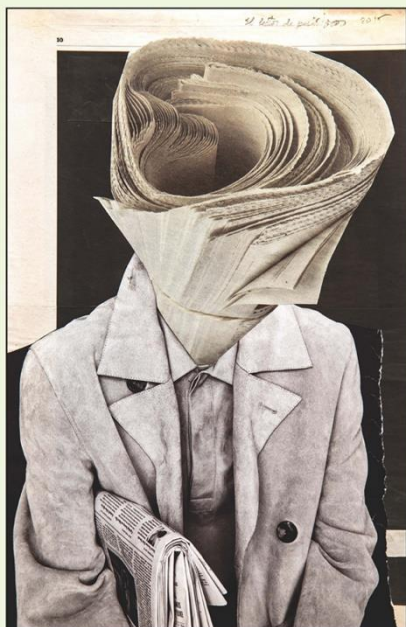
no van más allá de la esquina, las columnas de esta autora cuidan el lenguaje sin histeria, sin abofetear al lector ni insultar a la inteligencia y presentan los temas sin más objetivo que dejar caer una opinión para que se pueda pensar sobre ellos.

La misión del escritor no es la misma que la del periodista; este último debe informar ante todo y debe hacerlo de una forma aséptica, objetiva, sin pretender influir en su audiencia —sí, a la vez que escribo esto, estoy pensando lo mismo que usted, pero eso es otra historia—, mientras que el escritor tiene la obligación, se podría decir “la misión”, de posicionarse ante la realidad de esos acontecimientos, dar su opinión y tratar de mover y remover las conciencias o, al menos, las consciencias para sacar al ser humano del estado de letargo sonámbulo provocado por la anestesia general de un día a día cargado de estímulos no siempre bienintencionados.

Ahora, la Editorial Páramo ha reunido un buen número de esas columnas de Esperanza Ortega en un libro, *Las palabras y los días*, con un hálito un tanto temerario, como reconoce la propia existencia de un prólogo o prefacio titulado “Justificación”, en el que se empieza reconociendo el aparente pecado de una edición como esta —un compendio de columnas ya publicadas en su momento al ritmo de la inmediatez periodística— para encontrar la excusa y el perdón en los aspectos formales de un lenguaje rayano en la poesía. Admitida a trámite la justificación, a lo largo de las páginas la iremos corroborando

hasta darla por buena, tras haber concluido la lectura de unos cuantos artículos.

Esperanza Ortega

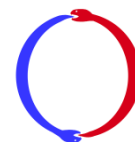


LAS PALABRAS Y LOS DÍAS

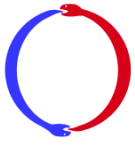
Las columnas aparecen agrupadas en varias secciones de límites improbables y fronteras tan difusas como sugieren sus títulos, “Sobre esto y sobre aquello” o “Sobre la cosa pública”, amplios contenedores donde los artículos de opinión se suceden de forma cronológica, quizá porque hay que ordenarlos de alguna manera y la línea de tiempo siempre aporta un plus de perspectiva. Confieso que me he saltado ese orden y que los he leído al dictado de la sonoridad de los títulos —a ver qué dice aquí...— y aseguro que puede hacerse sin ningún inconveniente. No se trata de uno de esos bodrios de novela de suspense en el que todo se resuelve en la última página (y que suele convertir en superfluas todas las anteriores), así que el lector puede empezar por donde mejor le parezca. En relación con esto voy a poner una pega, tal vez motivada

por una cierta deformación profesional, como es el hecho de que el índice se sitúe al final del libro. Nunca me ha gustado que esté ahí y, en este caso, mucho menos, porque impide abrirlo por el principio, buscar un tema que apetezca leer en ese momento, tropezarse con otro, cambiar de idea y, por fin, acudir a la página correspondiente, en una especie de jugueteo en el cual el lector y el libro se convierten en cómplices. El índice al final modifica esa liturgia que algunos seguimos— echar un vistazo a la tabla de contenidos— y nos obliga a empezar el libro como si estuviésemos ante una edición en árabe o en hebreo.

Continuando con los índices, aunque esta vez en el lado positivo de la balanza, se agradece el listado de referencia a los autores citados. Son más de cien los que vienen a apoyar los textos y, aunque se encuentran los apellidos más importantes y destacados, la mayor participación de determinados nombres muestran las preferencias e inclinaciones de la autora, a veces, con un matiz de proximidad geográfica, como en el caso del escritor vallisoletano Francisco Pino y otras, como no podía ser de otra forma, por la cercanía que supone la poesía, como en el caso de Juan Ramón Jiménez, Lorca o Machado. En sí mismo, este listado dice bastante del contenido de los artículos o, al menos, de los ingredientes con que están cocinados. No me imagino a esos columnistas de pro, cuyos textos son carne de redes sociales, citando al gran Juan Ramón. ¡Imposible! Egocéntricos ellos, siempre parecen enfadados con el mundo que los rodea y con una humanidad incapaz de saciar su sed de palmas y palmeros, siempre dispuestos a mirar por encima del hombro, a tener la razón como prisionera y, cuando la razón se escurre entre sus dedos, a *sostenella y no enmendalla* como facían los hijosdalgo en sus añorados tiempos pretéritos. No, ellos nunca citarán a Antoine de Saint-Exupéry ni, mucho menos, recordarán,



LA GALERA



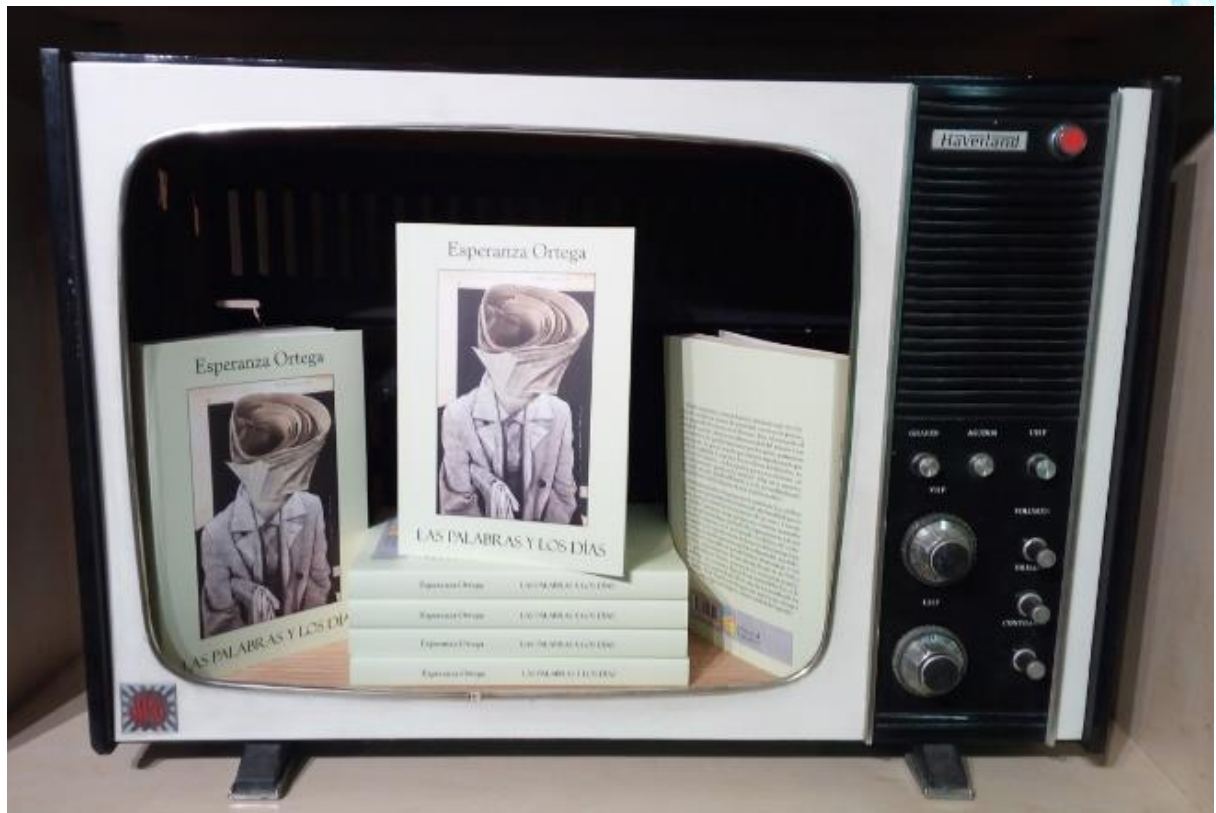
como hace Esperanza Ortega, esa frase de *Tierra de hombres*: “Jamás volveré a admirar a un hombre que solo sea valeroso”.

No voy a indicar dónde se hace esa cita ni la causa por la que aparece. Eso sí sería hacer *spoiler*, así que les sugiero buscarla. En el fondo, en el listado de citas aparece el número de la columna y no la página con la alusión; así que la intención está clara: no facilitar un atajo y sugerir la lectura de toda la columna...

Además, proceder así permite asimilar todo el contenido y, por encima de él, disfrutar de un lenguaje balsámico, capaz de permitir el posicionamiento sosegado en lugar de la respuesta visceral. Y es que las columnas están hechas para la reflexión y la opinión, tanto desde el lado de quien escribe como desde la óptica de quien lee. Luego, estar o no de acuerdo, poner una sonrisa o fruncir el ceño, solo añade matices a la cuestión primordial, que cada artículo se convierta en una semilla para la discusión. Así pues, no es necesario hablar de contenidos ni de coincidencias o

discrepancias, sino del interés de esas pequeñas píldoras de sentimiento inteligente que nos hacen pensar. Y en *Las palabras y los días* hay más de una centena de ellas, exactamente, ciento una.

Si entre todas tuviera que elegir una de las columnas, probablemente me decantase por “A favor de los malos profesores” quizá porque he sufrido a muchos que eran considerados justo lo contrario o, tal vez, por el horror que me produce esa costumbre maniquea y simplificadora de dividirlo todo en dos grupos, el de los buenos y el de los malos, el de esto y el de aquello, hacer tabla rasa con cualquier cualidad negativa de los primeros o positiva de los segundos y, sobre todo, eliminar los tonos intermedios. Léanlo y ya me dirán. Se encuentra en la página... Bueno, mejor lo buscan y, durante el proceso exploratorio, igual se tropiezan con otra columna que sea de su interés y se detienen en ella. Si, al final, prescinden de la recomendación, mejor. En el fondo, la lectura de un libro es como el camino para el viajero: no importa el destino, sino la senda.





Editorial
PÁRAMO

INFORMACIÓN SOBRE NUEVA OBRA:

Título: Las palabras y los días
Autor: Esperanza Ortega
Género: Ensayo. Artículos periodísticos
Tamaño: 15'5 x 22 cms.
Encuadernación: cosido con solapas
Nº de páginas: 336
ISBN: 978-84-120484-4-5
PVP: 16 €

INFORMACIÓN DE CONTACTO:

Editorial Páramo
comunicacion@editorialparamo.com
646346731 - Valladolid

PEDIDOS

La Sombra de Caín
comercial.lasombra@gmail.com
Telf: 680 38 25 50

Esperanza Ortega

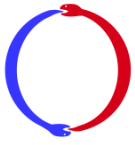


LAS PALABRAS Y LOS DÍAS

LA AUTORA: Aunque su obra se centra en la poesía, Esperanza Ortega también ha publicado narrativa y ensayo, además de realizar antologías y estudios críticos, generalmente en el ámbito de la poesía clásica y contemporánea. Entre sus libros de poemas sobresalen *Mudanza*, *Hilo solo* (Premio Gil de Biedma, 1995), *Como si fuera una palabra* y *La mano sobre el papel*. Recibió el Premio Giner de los Ríos por su ensayo pedagógico *El baúl volador* (1986), y el Premio Jauja de Cuentos por *El dueño de la casa* (1994). Publicó una biografía novelada del poeta Garcilaso de la Vega y el libro de memorias de infancia titulado *Las cosas como eran*.

De manera intermitente, ha colaborado en los suplementos literarios de distintos periódicos y revistas, además de mantener durante diez años una columna semanal en la sección de opinión de *El Norte de Castilla*, bajo el título genérico de "Las cosas como son".

LA OBRA: Durante una década Esperanza Ortega publicó sus columnas semanales en las que procuraba dejar una huella de su pensamiento y de sus lecturas sin renunciar a vivir en el mundo. La defensa de la educación pública, la lucha feminista, la denuncia de la corrupción y el homenaje a aquellas personas que hacen la realidad más habitable aparecen ensartados en estos 101 textos de no más de 3.500 caracteres, como testimonio de una década, la que va de 2010 a 2020, presidida por la crisis económica y la corrupción moral y, sin embargo, rica en sucesos dignos de ser comentados. Eso es lo que nos ofrece la lectura de este libro, uno de los mundos de los que hablaba Paul Éluard reescrito por una autora que siempre procuró cobijar el presente bajo la solícita sombra de la poesía.



Tres poemas tradicionales búlgaros

Traducción de Nadia Toteva y Javier Dámaso



Javier Dámaso

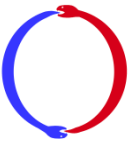
creativa, manteniendo el sentido de los textos, pero jugando con la forma sin atenernos a la literal (adaptando las reiteraciones y los contrastes), para poder preservar el carácter poético de los textos también en castellano.

I

¿Quién es Daycho?
El muchacho ignoto
que dejó su nombre
y aún le recuerdan
por los siglos de los siglos,
hasta hoy...
por los siglos
de los siglos,
hasta hoy,
sigue presente.

La comunidad búlgara en España sigue celebrando sus festividades, contándose sus leyendas, recitando sus poemas y reivindicando su identidad. Pero su plena integración en España les lleva a renovar su tradición a través de la simbiosis con lo español. En este caso, con el idioma, pues nos pidieron traducir unos versos anónimos tradicionales de Bulgaria que aluden a historias y leyendas de la época de la ocupación otomana y del sentido que la cultura búlgara da a la naturaleza y a los accidentes geográficos, integrándolos en la vida, la historia y la cultura. Hemos hecho una traducción moderadamente libre y





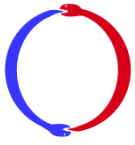
II

Cuando pases, viajero,
por el puente de piedra
debes saber que pisas
una tierra sagrada.
Inclina tu cabeza
y deja una flor
donde quieras,
sea en el camino,
sea en el río.

Gente de Vratsa,
no olvidéis nunca
que la pequeña Vratisha
es un lugar sagrado.

Allá arriba,
en el cielo azul,
el espíritu de Radan
aún sigue presente,
desde allá vigila
su venerada roca.





III

Blanca, soy blanca.
Soy blanca, blanca.
He iluminado a todo el mundo
con mi luz...

Sólo quedó un campo,
un único campo
y tampoco quedará...

Pero ahora, está resguardado,
Inmerso en medio de la niebla.
Y en la niebla, nada,
nada, no había nada,
sólo un pequeño pastor
de ojos negros
y una niña,
una niña blanca.

“La poesía es una convulsión de 6,9 en la escala de Richter cuyo epicentro se haya localizado en la parte izquierda del interior de la caja torácica de quien la sueña”

Eladio Méndez



María Luisa Domínguez Borrallo

Entre otras actividades ha leído su obra en los I. E. S. Maestro Juan Calero de Monasterio, Enrique Díez-Canedo de Puebla de la Calzada y en el Sierra de San Pedro, de la Roca de la Sierra, todos ellos en la provincia de Badajoz, en el primer encuentro Hispano-Luso de Poesía “Poesía sin Frontera” en Villanueva del Fresno, en los Ateneos Libertario de Mérida y de Badajoz, en los otoños literarios de Badajoz, en el Ateneo de Logroño, en los encuentros itinerantes de Voces del Extremo, en Madrid, Logroño, El Jerte y Candelario (Salamanca) en el IV Encuentro Internacional de Escritores (Verso Adentro) Aracena, ha participado en el libro CD. Poetas en Mérida, proyecto realizado por la biblioteca Municipal “Juan Pablo Forner”.

Ha colaborado con el Semanario de Arte, Letras y Cultura “Árrago” del Diario HOY.

Tiene editadas cinco obras poéticas, *Arrullos* (Caja Rural de Extremadura 2008), *3X3 Colección de poesía* (Editora Regional de Extremadura 2012), *La memoria encendida* (AMARGORD, 2016), *Elogio de los esposales* y *Oda nupcial* (Ediciones Grisú).

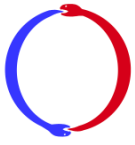
Pendientes de editar Eladio cuenta con cuatro en su haber: *Acroscopos*, *Poemas para María*, *Corazón convulso* y *El orar de los verdugos*.

En 2011 obtuvo un Accésit en la X Edición del Premio de Poesía Experimental de la Diputación de Badajoz, con la obra titulada

Eladio Méndez nace en Castuera (Badajoz) en 1957. Desde su niñez reside en Mérida. Nuestro poeta se define como autodidacta. A principios de los años 80, se incorpora a colectivos y grupos culturales de su ciudad: Babel, Ecos de papel, Poetas por la paz y la asociación cultural Gallos quiebran albos, de la que es miembro fundador.

Es asiduo en los encuentros de Voces del Extremo que organiza Antonio Orihuela con el patrocinio de la fundación Zenobia Juan Ramón Jiménez, en Moguer.

Pertenece a la Asociación de Escritores Extremeños.



Mata Sellos y en julio de 2019 recibió de manos de Montserrat Villar González el Premio "Aintzinaco Bihotz" Corazón Arcaico (Voces del Extremo, 2019).

Desde 2016 dirige junto a Antonio Orihuela y Abel Hernández el Aula Literaria Jesús Delgado Valhondo.

Eladio es abrazo, familia, tierra y verdad. Es la búsqueda de la justicia, el leño que cruje en la lumbre para dar calor a un mundo deshumanizado. Es pueblo y lazo que une, es mirada limpia y poema sentido. Es el latido de la tierra y el rayo de sol que atraviesa la lírica sin adornos ni pretensiones que no nazcan del sentimiento.

¿Qué es para ti la poesía?

La poesía para mí es liberación emocional, escribo para evitarme una úlcera de estómago y, aun así, hay veces que la boca me sabe a sangre. También me gusta describirla como una convulsión de 6,9 en la escala de Richter cuyo epicentro se haya localizado en la parte izquierda del interior de la caja torácica de quien la sueña.

¿Con cuántos años empiezas a escribir?

Ya era mayor cuando comencé a escribir poesía. Yo no tuve la suerte de haber pasado por esa etapa de la adolescencia en la que se solía tunear con alguna ocurrencia propia, los poemas de Bécquer, Rubén Darío, Neruda, Machado o Cernuda, entre otros, para conquistar a una chica, claro que eso no me privó de escribir ripios, ripios que solía romper nada más terminar de escribirlos.

¿Hasta qué punto influye el paisaje de tu tierra cuando escribes?

No, no es determinante, ni condiciona el paisaje en mi poesía. En ocasiones me resultan

más trascendentes los elementos diferenciales que ocupan ese paisaje que el paisaje en sí mismo. Podría estar contemplando durante horas los cerezos en flor del Valle del Jerte y posiblemente no lograría escribir sobre esa maravilla ni un solo verso. Podría estar observando las orquídeas endémicas de la sierra Carija que abraza mi ciudad y probablemente no conseguiría crear ni una sola estrofa, sin embargo, la sutileza de una de esas hojas de cerezo desprendiéndose del árbol o una abeja libando sobre una orquídea me puede inspirar un poema.

¿Crees que hay un resurgir de la poesía?

Es difícil contestar a esta pregunta, porque sinceramente no lo sé, es más, no estoy seguro de que alguna vez la poesía haya estado en crisis. La poesía, como todo, está sujeta a los caprichos del poder y, según convenga a sus intereses, se hará más popular o estará más silenciada.

¿Qué le pides a un poema?

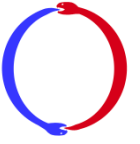
Que sea capaz de transmitir, que conmueva, que pellizque en la conciencia, que no deje a nadie indiferente.

¿El poema llama a la puerta o tú sales a buscarlo?

No creo que venga a buscarte ni que se deje encontrar, el poema es como una mota de luz que cabalga en la penumbra sobre un rayo de sol para mostrarse, uno tiene que estar ojo avizor para, cuando surja el momento, escuchar su galope.

Te defines como autodidacta, siempre he sido de la opinión de que la poesía es sentimiento...

Sí, desde muy niño me tocó trabajar y he tenido que hacerme a mí mismo. Es cierto, la



poesía es sentimiento, pero es también, entre otras cosas, reflexión, crítica, musicalidad y belleza, aunque quizá nos olvidamos de lo más importante: es un canal de expresión capaz de incomodar o abrazar.

¿Cuáles crees que son la causas por las que la poética sigue siendo a día de hoy lectura para un sector determinado?

Las causas pueden ser varias. Hay poesía indescifrable que más que tocar la fibra del lector lo que hace es repelerlo. La indolencia de una parte del profesorado a la hora de enseñarla en las escuelas o la vorágine del momento que vivimos, los niños no tienen tiempo de leer por placer. Aunque creo que una de las más determinantes es la desidia política, la poesía crea conciencia y eso siempre es un peligro. Es imprescindible una hoja de ruta en la que a través de una planificación bien definida se vaya introduciendo en el sistema educativo como una asignatura más.

Cinco autores imprescindibles.

Difícil condensar mis preferencias en tan bajo número, así, sin pensar mucho te diría que Charles Bukowski, Roque Dalton, Miguel Hernández, Gabriel García Márquez y Ángela Figuera Aymerich.

Cinco libros de cabecera.

Libros del sueño (Manuel Pacheco), *Sobre los ángeles* (Rafael Alberti), *Vientos del Pueblo* (Miguel Hernández), *Papillon* (Henri Charrière), *El principito* (Antoine de Saint).

¿Qué supuso para ti recibir el Premio "Aintzinaco Bihotz" Corazón Arcaico este año en Voces del Extremo?

Es inenarrable, aún hoy no tengo palabras para expresar lo que sentí. Cuando alguien se presenta a un certamen, aunque sea remota,

siempre tiene la esperanza de obtener un premio, el valor de este galardón es precisamente que nadie se postula como candidato para obtenerlo y es el galardonado del año anterior quien tiene el privilegio y la responsabilidad de elegir a la persona que crea merecedora de llevarlo. Como bien sabes, este galardón no se concede para distinguir una técnica literaria o creación poética, distingue otras cualidades, en este caso, personales y espirituales. Sé que hay muchas personas merecedoras de haberlo obtenido, pero decir que yo no me lo merezco sería menospreciar la capacidad de elección de quien tuvo a bien concedérmelo (Montserrat Villar González). Ahora está en mis manos elegir a la persona indicada para cedérselo y lo haré con el mismo espíritu y limpieza de mente con el que se me ha entregado a mí, espero no defraudar a nadie en esa difícil elección.

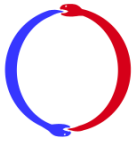
¿Reconoces a Eladio Méndez en tus poemas pasado un tiempo?

Donde ha habido fuego siempre queda ceniza. Sí, aunque, como es natural, mi poesía va evolucionando con el transcurrir del tiempo; no obstante, la esencia de lo que intento transmitir sigue siendo la misma, tal vez con otros matices y de forma diferente en expresión, pero sí, cuando pasado un tiempo releo mis poemas, en la mayoría de ellos me siento identificado.

¿Ser poeta es una elección o una condición con la que uno nace?

Ignoro si el poeta nace o se hace, pero sinceramente creo que uno no elige ser poeta, en todo caso es la poesía la que te elige.

Muchas gracias, Eladio. Un placer poder acercarnos al poeta y al ser humano que se esconde o vislumbra tras los versos. Siempre un placer y un honor compartir tiempo contigo.

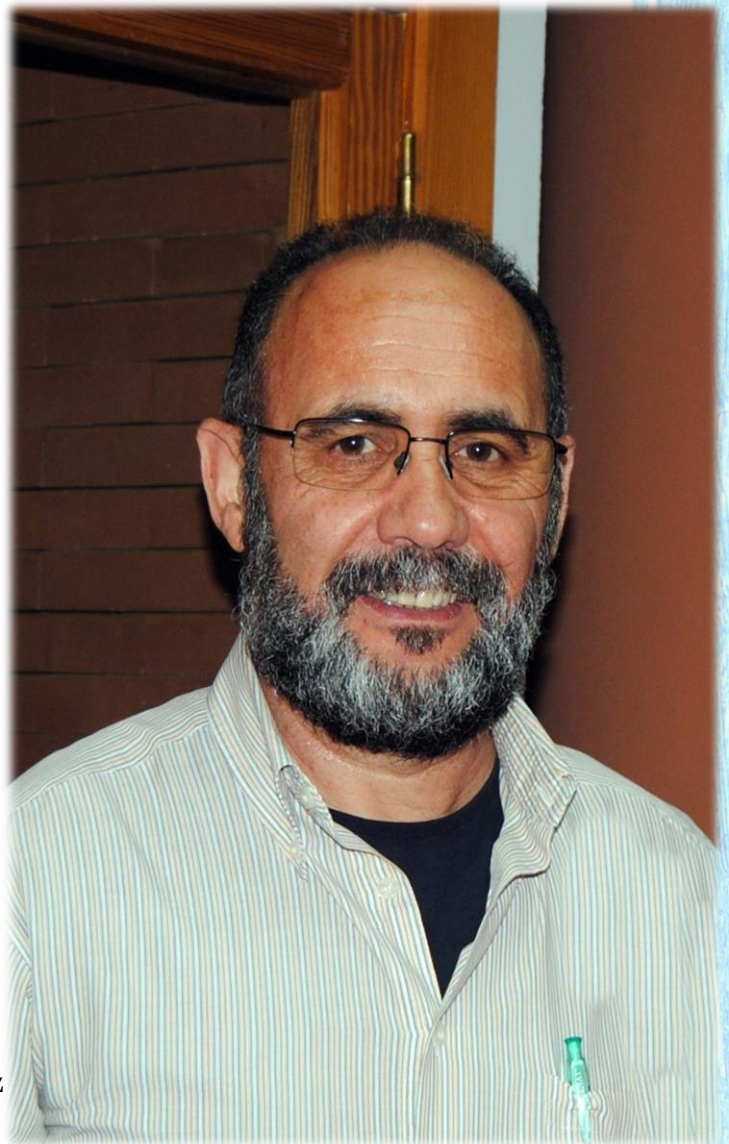


Estos niños que mañana serán padres,
¿sabrán besar y abrazar con ternura?

Mi padre

Mi padre es de esos niños
que jugaban a ganarse la vida
soportando en sus manos
la hoz del jornalero
y en su aterida espalda
la inclemencia del yugo,
aprendía solfeo empapado en sudor
al tiempo que escuchaba en la fragua
el lamento del yunque,
jugaba a contar muertos
en las calles mordidas por el hambre,
en las yermas trincheras
en las tristes cunetas.
Jamás sintió entre sus manos
el asombroso tacto de un juguete,
ni pudo patear el balón de sus sueños,
nunca de niño lanzó los dados
que otorgaban sonrisas.
Sin embargo, los brazos de mi padre
son un cálido río que envuelve mis latidos,
sus labios como azules libélulas
que vuelan mis mejillas.
Mi padre cruzó la frontera del tiempo
sin estrenar su infancia.
No conoció más juego que el trabajo.
Tal vez por todo eso,
mi padre abraza y besa
con una ternura que estremece.

Eladio Méndez



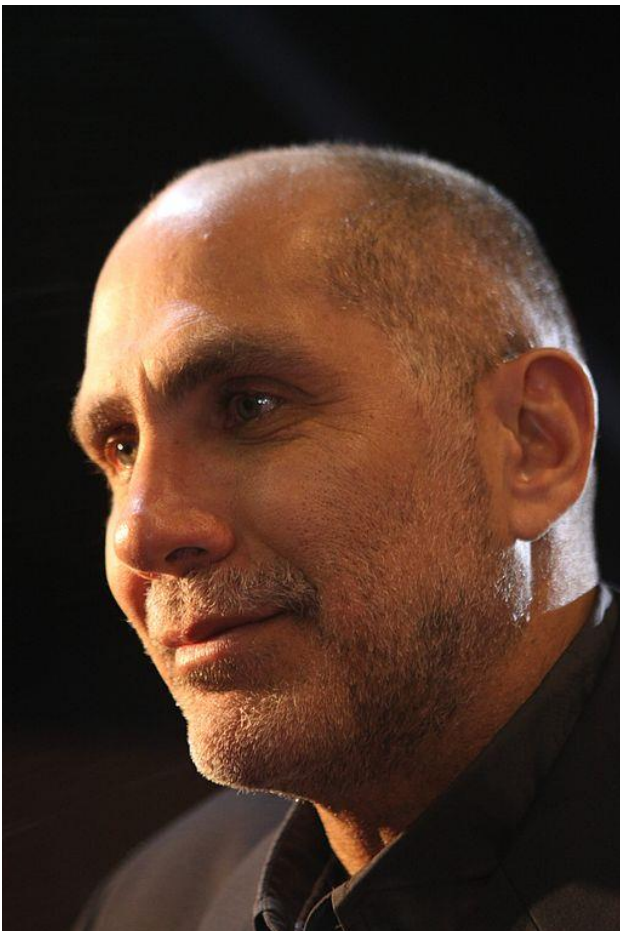
Premios y concursos literarios

Los datos de los concursos que se presentan en las tablas de esta sección corresponden a un resumen de las bases y tienen valor estrictamente informativo.

Para conocer en detalle las condiciones específicas de cada uno de ellos es imprescindible acudir a la información oficial que publica la entidad convocante.

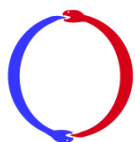
Novela

El pasado 24 de enero se conoció el ganador del Premio Alfaguara de novela de este año, un premio dotado con 175.000 dólares y que es uno de los más prestigiosos del panorama de las letras hispanas. En esta ocasión el galardón fue para el mexicano Guillermo Arriaga Jordán (México D.F., 1958) por la obra que se titulará *Salvar el fuego* y que aparecerá en las librerías el próximo 19 de marzo de 2020.



Fernando Arriaga es más conocido en el mundo del cine que en el de la literatura, tras haber logrado el premio al mejor guion en el Festival de Cannes de 2005 por *Los tres entierros de Melquiades Estrada*, aunque debutase primero con la novela (*Escuadrón Guillotina*, Ed. Planeta México, 1991) y haya conseguido recientemente el Premio Mazatlán de Literatura de 2017 por *El salvaje*.

Fernando Arriaga en el Festival Internacional de cine de Guadalajara en 2009.



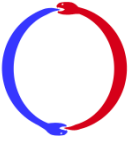
Después del Premio Nobel de Literatura, cualquier otro premio literario parece pequeño; es frecuente que los galardonados no figuren en los listados de ganadores de ningún concurso literario puesto que, lejos de reconocer una calidad que ya ha recibido la máxima distinción, cualquier premio no sería más que aprovechar la fama del autor en beneficio del aura del propio concurso. A los premiados con el Nobel se les hacen homenajes en ferias y eventos, se les invita a participar en mesas redondas, a dar conferencias o, en el caso de los concursos literarios, a formar parte de un jurado, pero no suelen recibir el premio. Ni falta que les hace.



Mario Vargas Llosa en 2016.
Fotografía de Power Axle.

Por eso sorprende que la novela *Tiempos recios* de Mario Vargas Llosa (Arequipa, 1936), publicada por Alfaguara el pasado otoño, haya recibido el Premio Francisco Umbral al libro de año 2019, aunque esta distinción se otorgue a una obra publicada. Pues así ha sido; a finales del pasado enero la Fundación Francisco Umbral, que concede este premio desde el año 2009, ha hecho público el fallo y el libro del autor peruano se alzarán con los 12.000 euros del premio y sucederá a *Sur* de Antonio Soler.

Tiempos recios es una novela en un entorno que Vargas Llosa conoce bien, pues es el mismo escenario en donde se desarrollaba una de sus mejores obras, *La fiesta del Chivo* (Alfaguara, 2000) y ese parecido ha sido el que ha decantado la elección del jurado. En este caso, la novela del autor peruano trata el alzamiento del coronel Castillo Armas en 1954 contra el gobierno liberal de Jacobo Árbenz (1913-1971), con el apoyo de Estados Unidos y a instancias de la todopoderosa United Fruit Company, un tema recurrente en la literatura de ficción hispanoamericana y, desgraciadamente, también recurrente en el mundo real.



El pasado 20 de enero se fallaba el 5º Premi Llibres Anagrama de Novela, un galardón dotado con 6.000 € para obras en catalán al que se presentaron un total de veintiocho originales. El



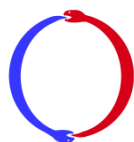
premio recayó esta vez en la escritora Anna Balbona (Montmeló, 1980) por su obra *No soc d'aquí*, después de que ya fuera finalista de la primera edición.

Anna Balbona ha recibido otros dos premios hasta la fecha, el Amadeu Oller de 2008 por su primer poemario *La mare que et renyava era un robot* (Galerada, 2008) y, en 2009, el Premio Salvador Reynaldos de periodismo.

Anna Balbona, durante la presentación de su libro *Joyce i les gallines*, finalista del Premi Llibres Anagrama de 2016. Fotografía de Albert Fornés.

Convocatorias de novela en español que se cierran en marzo de 2020

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Creación literaria "Pallars Sobirà" Pirineos ¹	50 a 150	1	Escritor independiente J.L. Meneses	300
Novela corta "Encina de plata"	75 a 100	6	Ayuntamiento de Navalmoral (España)	6.000
Internacional monte Avila de novela Carlos Noguera	≥ 150	13	Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela	40.000
Ateneo de Sevilla de novela	≥ 150	16	Ateneo de Sevilla (España)	28.000
Ateneo joven de novela ¹	≥ 150	16	Ateneo de Sevilla (España)	8.000
Novela histórica medieval "Ciudad de Calatayud"	80 a 150	20	Ayuntamiento de Calatayud (España)	5.000
Internacional de narrativa "Novelas Ejemplares"	40 a 80	21	Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha y Editorial Verbum (España)	1.000
Ciudad de Salamanca 2020	100 a 200	31	Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes (España)	15.000
"València" de narrativa en castellano	300.000 a 600.000 caracteres	31	Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació (España)	12.000



Convocatorias de novela en español que se cierran en marzo de 2020 (continuación)

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
"València nova" de narrativa en castellano ¹	300.000 a 600.000 caracteres	31	Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació (España)	5.000
"València nova" de novela gráfica ²	≥ 64	31	Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació (España)	8.000

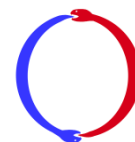
¹Los participantes tienen restricciones por edad.

²Se admiten obras en castellano y en valenciano.

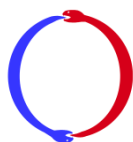
Relato y cuento

Convocatorias de relato y cuento que se cierran en marzo de 2020

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Certamen literario de relatos cortos Alfambra 2020	≤ 6	1	Asociación Grupo Literario Cultural Alfambra (España)	700, 400
Certamen relatos para jóvenes "Óscar Abril Alegre" 2020 ¹	≤ 4	1	Asociación Grupo Literario Cultural Alfambra (España)	400
Certamen de relatos cortos de la Asociación de amigos del telégrafo de España	1 a 3	1	Asociación de Amigos del Telégrafo de España	1.000, 500, 300
Relatos del Festival Lloret Negre 2020	2.000 a 4.000 palabras	1	Ayuntamiento de Lloret de Mar y el Festival de Novela Negra "Lloret Negre 2020" (España)	300
Juvenil de relatos del Festival Lloret Negre 2020 ¹	2.000 a 4.000 palabras	1	Ayuntamiento de Lloret de Mar y el Festival de Novela Negra "Lloret Negre 2020" (España)	300
Poeta Eduardo de Ory Sevilla de creación literaria joven ¹	4.000 a 5.000 caracteres	2	Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras (España)	200
Certamen literario Villa de San Fulgencio	3 a 5	2	Ayuntamiento de San Fulgencio (España)	1.000
Relato corto Festival de novela Bétera Histórica Noir	5 a 10	3	Ayuntamiento de Bétera (España)	1.000, 500
Relato corto Festival de novela Bétera Histórica Noir ¹	5 a 10	3	Ayuntamiento de Bétera (España)	500, 250
Chimeneas vigías ²	3 a 6	6	Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Alguazas (España)	400, 200
Relato corto Ayuntamiento de Iznájar ²	5 a 12	8	Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Iznájar (España)	400, 200



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en marzo de 2020 (continuación)				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Microrrelato Ayuntamiento de Iznájar ^{1,2}	≤ 150 palabras	8	Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Iznájar (España)	50, 50
Relato corto relacionado con la mujer Ayuntamiento de Iznájar ²	5 a 12	8	Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Iznájar (España)	400, 200
Ciencia ficción y fantasía "Oscar Hurtado 2020" ²	≤ 15	10	Taller de Creación Literaria "Espacio Abierto" (Cuba)	20 ³
Cuento Policlínica Metropolitana para jóvenes autores ^{1,2}	≤ 25	13	Policlínica Metropolitana (Venezuela)	2.100, 1.050, 700 ³
Certamen de relato corto Urrike ⁴	≤ 4.000 palabras	15	Urrike Liburudenda y la Editorial Luma-mia (España)	300, 300
Internacional de relato Patricia Sánchez Cuevas 2020	6 a 10	15	Comité Organizador del concurso literario y Ariadna-rc.com (España)	1.000, 500
Internacional de relato de humor hiperbreve Joaquín Coll	≤ 350 palabras	15	Ayuntamiento de Barbastro (España)	300
Sant Jordi 2020 ^{2,5}	≤ 1.000 palabras	15	Asociación Cultural de Les Botigues de Sitges (España)	500, 250
Cuentos Emiliano Barral	≤ 8	16	I.E.S. Andrés Laguna de Segovia (España)	1.500
Narración breve de la UNED 2020	5 a 10	20	Universidad nacional de Educación a Distancia (España)	4.000
Relatos cortos "Ayuntamiento de El Burgo de Ebro" 2020	3 a 5	20	Ayuntamiento de El Burgo de Ebro (España)	450
Relato corto Fernández Lema, 2020 ⁶	≤ 20	20	Fundación Cultural Benéfica Fernández Lema (España)	5.000, 1.000
Pragma de relato de ciencia ficción	15.000 a 25.000 palabras	21	Fundación Asimov (España)	500
Nacional de poesía y cuento Dr. Enrique Peña Gutiérrez 2020 ²	10 a 15	23	Fundación Dr. Enrique Peña Gutiérrez A.C. y otros (México)	2.400 ³
Certamen relatos "Querrote Alfonso Ruiz Castellanos"	3 a 6	23	Ayto. de Quero y el Comité Organizador de la V Semana universitaria y cervantina Alfonso Ruiz Castellanos (España)	300
Vícar microrrelato en 240 caracteres	tweet	23	Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Vícar (España)	200
"Antonio Reyes Huertas" de relatos cortos 2020		27	Ayuntamiento de Campanario (España)	1.300, 350, 200
Microrrelatos ELACT "Lola Fernández Moreno"	≤ 200 palabras	30	Organizadores del Encuentro Literario de Autores en Cartagena (España)	500
Relato breve Parkinson Astorga 2020	3 a 6	30	Asociación "Parkinson Astorga" (España)	800



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en marzo de 2020 (continuación)

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Cuentos Gabriel Aresti ⁴	≤ 15	30	Ayuntamiento de Bilbao (España)	3.500, 1.750, 1.750
Orola 2020	≤ 1.500 caracteres	31	Ediciones Orola (España)	5.000, 2.000, 1.000
Relatos breves Biblioteca municipal de Castronuño	3 a 5	31	Ayuntamiento de Castronuño (España)	200
Fundación FAMA	2 o 3	31	Fundación FAMA (España)	250, 100
Microrrelatos Ribeira Sacra-Parada de Sil	≤ 200 palabras	31	Ayuntamiento de Parada de Sil (España)	1.000

¹Los participantes tienen restricciones por edad.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o lugar de residencia.

³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

⁴Se admiten textos en castellano y euskera.

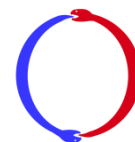
⁵Se admiten textos en castellano y catalán.

⁶Se admiten textos en castellano y asturiano.

Poesía

Convocatorias de poesía que se cierran en marzo de 2020

Premio	Versos	Día	Convoca	Cuántía [€]
Certamen literario de poesía Alfambra 2020	≤ 60	1	Asociación Grupo Literario Cultural Alfambra (España)	700, 400
Poesía Juana Goergen ¹	≤ 50	1	DePaul University y Contratiempo (EE.UU.)	450 ³
Poesía en castellano "Poeta Marcelino Arellano Alabarces"	≤ 60	2	Ayuntamiento de Ítrabo (España)	600, 300
Poeta Eduardo de Ory Sevilla de creación literaria joven ¹	15 a 50	2	Real Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras (España)	200
Certamen de poesía-Marc Granell Vila d'Almussafes	≤ 200	9	Ayuntamiento de Almussafes (España)	1.200
Nacional de poesía Hermandad de Cofradías de Peñaranda	14 a 100	13	Hermandad de Cofradías de Peñaranda (España)	1.500, 600
Aurelio guirao	200 a 300	20	IES Diego Tortosa de Cieza (España)	400
Nacional de literatura infantil y juvenil Esther María Osses 2020 ²	≥ 250	20	Universidad Especializada de las Américas y otros (Panamá)	4.500 ³



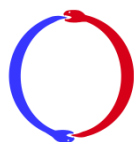
Convocatorias de poesía que se cierran en marzo de 2020 (continuación)				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Nacional de poesía y cuento Dr. Enrique Peña Gutiérrez 2020 ²	libre	23	Fundación Dr. Enrique Peña Gutiérrez A.C. y otros (México)	2.400 ³
Certamen poético "Paloma Navarro" 2020	≥ 30	27	Área de Cultura del Ayuntamiento de Vilches (España)	600, 300, 250
Certamen genariano de versos burlescos	60 a 150	27	Cofradía de Nuestro Padre Genarín (España)	300
Certamen de poesía ASEAPO 2020 ²	≥ 40	28	Asociación Española de Amigos de la Poesía (España)	100, 70, 50
Pulchrum de poesía	libre	30	O_lumen y el Proyecto Dios en la Literatura Contemporánea (España)	1.000, 1.000
Certamen literario "Flor natural Santa María del Lledó" ⁴	libre	30	Real Cofradía de la Mare de Déu del Lledó (España)	1.500
Internacional de poesía Luys Santamarina	500 a 800	30	Asociación Cultural "Pueblo y Arte" de Cieza (España)	750
Jaime Gil de Biedma	≥ 500	31	Diputación Provincial de Segovia (España)	10.000, 3.000, 3.000
Certamen nacional "El umbral de la poesía"	≤ 30	31	Asociación Cultural "Habla" y Casa de Zorrilla (España)	300
Concurso poético Loas y gloria a Nuestra Virgen de los Desamparados ⁴	10 a 60	31	Real Basílica de Nuestra Señora la Virgen de los Desamparados (España)	500, 300, 100
Juegos florales de la poesía "Dulce Chacón" 2020	48 a 108	31	Asociación Cultural y Folklórica "El Castellar" (España)	650, 400
Ciudad de Salamanca 2020	≥ 500	31	Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes (España)	8.000
Nicolás del Hierro	500 a 800	31	Ayuntamiento de Piedrabuena (España)	1.800
"València" de poesía en castellano	≥ 500	31	Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació (España)	7.500
"València nova" de poesía en castellano ¹	≥ 500	31	Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació (España)	3.000

¹Los participantes tienen restricciones de edad.

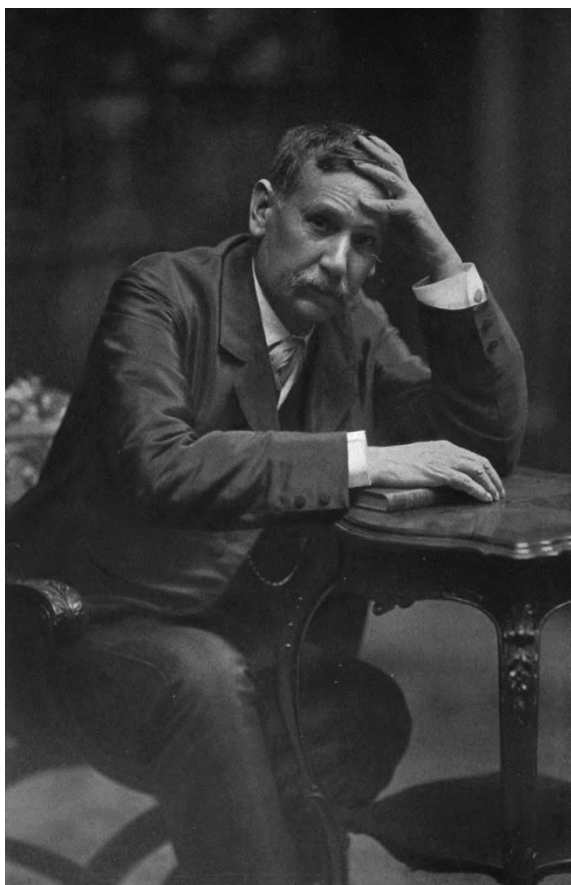
²Los participantes tienen restricciones por lugar de residencia o nacionalidad.

³Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.

⁴Se admiten trabajos en castellano o valenciano.



Ensayo e investigación

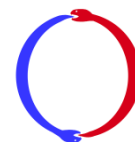


En este año de 2020 se celebra el centenario de la muerte del canario Benito Pérez Galdós (1843-1920). Es un buen momento para premiar a una investigadora también canaria que ha dedicado todo su trabajo al estudio de su obra, Carmen Yolanda Arencibia Santana, profesora emérita de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ha sido galardonada el pasado 27 de enero con el Premio Comillas de Historia, Biografía y Memorias, convocado por Tusquets Editores y dotado con 12.000 €, un certamen al que han concurrido un total de sesenta y dos obras.

Benito Pérez Galdós.
Fotografía de Pau Audouard Deglaire.

Convocatorias de ensayo e investigación que se cierran en marzo de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
“València” de ensayo en castellano	230 a 290	31	Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació (España)	12.000
“València nova” de ensayo en castellano ¹	230 a 290	31	Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació (España)	5.000

¹Los participantes tienen restricciones de edad.



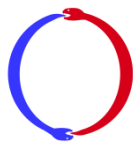
Otras convocatorias

Otras convocatorias que se cierran en marzo de 2020				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Teatro y guion				
Nacional de dramaturgia Joven Gerardo Mancebo del Castillo 2020 ^{1,2}	20 a 75	13	Secretaría de Cultura (México)	5.800 ³
Textos de teatro "Carro de Baco" 2020	≤ 5	30	Carro de Baco (España)	200
Certamen obras originales de ficción, documental y podcast "100 años de radio"		31	Consejo Profesional de Radio de Argentina	1.500, 1.500, 370, 370 ³
LIJ (Literatura infantil y juvenil)				
Nacional de literatura infantil y juvenil Esther Marín Osses 2020 ²	≥ 250 versos	20	Universidad Especializada de las Américas y otros (Panamá)	4.500 ³
SM de literatura juvenil Gran Angular ²	≤ 300	31	Ediciones SM (Argentina)	1.950 ³
SM de literatura infantil y juvenil El Barco de Vapor Chile 2020 ²	10 a 120	31	Fundación SM (Chile)	5.700 ³
Periodismo				
Nacional de periodismo FILEY 2020 ²		6	Universidad Autónoma de Yucatán (México)	1.700 ³
Ortega y Gasset de periodismo		8	Ediciones El País (España)	15.000
Xosé Aurelio Carracedo		18	Diputación de Ourense (España)	3.000
Género epistolar				
Literatura epistolar amorosa de Calamocha	≤ 2	17	Ayuntamiento de Calamocha (España)	400, 190, 70

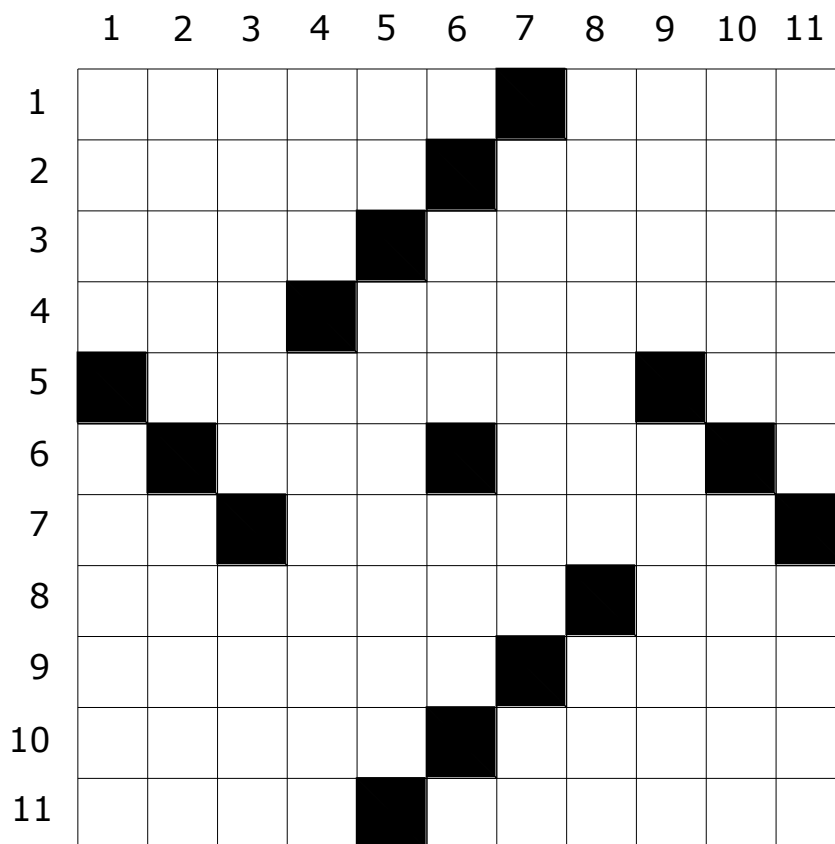
¹Los participantes tienen restricciones por edad.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o residencia.

³ Cantidad aproximada en euros sujeta a la situación cambiaria de la divisa original.



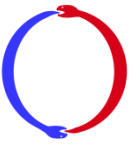
Crucigrama



Solución

Horizontales. 1 Hispanista irlandés. Un sentido. 2 Indicio. Luna, actor vasco protagonista de *La catedral del mar*. 3 Corte de árboles. Quererlo, de alguna manera. 4 Ácido acetil salicílico. Carmen, autora de *Nada*. 5 Obra de Edmundo de Amicis. Pronombre. 6 Al revés, drive, dispositivo de memoria. Niño, para los catalanes. 7 Pronombre personal. Tipo de envase industrial. 8 Marcela, escritora chilena ganadora del Planeta. Celebra con alegría. 9 Me, realizo una jugada de ajedrez. Autor de *Los miserables*. 10 Punto cardinal. Nombre de varón. 11 Recipiente de piel. José, actor de reparto de *Volver a empezar*.

Verticales. 1 Cabo de España. Función matemática. 2 Díaz Pardo, intelectual galleguista. Al revés, cualidades, dotes. 3 Bilbo, protagonista de *El hobbit*. Las cuatro iguales de hacer un trayecto determinado. 4 Código IATA del aeropuerto de Santa María, Portugal. Tallo nuevo, retoño. 5 La jugada de la 9 horizontal. Físico y matemático francés. 6 La mitad de un tipo de delfín. Sufijo para gentilicios. 7 Nombre de varios reyes españoles. La mitad de un punto de luz intensa. 8 Al revés, conquistador de Zorrilla. Dispositivo de interfaz humana, siglas inglesas. 9 Dentro de un instrumento de cuerda. Poeta chileno, Nobel de Literatura. 10 Amaneses. Estrella de Orión. 11 Locos. Dios griego.



Damero

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
41	42	43	44	45	46	47	48	49	50
51	52	53	54	55	56	57	58	59	60

Solución

54	6	27	43						
12	50	1	59	51	2				
41	5	49	17	56					
22	24	42	48						
40	33	23	13	25	37	15			
7	29	3	45	11	58	38	20	46	8
36	9	32	60	55					
57	52	18	35	30	14	21			

Árbol similar al ciprés

Sofríe

Pronombre demostrativo

Deporte acuático

Escasa, limitada

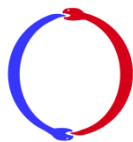
Un tipo de medicamento

Expedición, remesa

Acción que acompaña, a veces, al llanto

Texto: pensamiento y su autor.

Clave, primera columna de definiciones: resbalón, tropiezo.



Algunas noticias

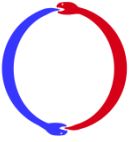
Dinosaurios y dragonas

El mundo del libro está sometido a una tensión creciente en todos los ámbitos, desde las editoriales hasta los libreros, una tensión que tiene su origen en el imparable efecto de la venta por Internet, de la cual Amazon es su principal ejemplo. Nada es igual desde que apareció el gigante sobre la faz de la Tierra.

Al principio minusvalorado e, incluso, despreciado, ha ido socavando las posibilidades de un negocio que siempre tuvo una pátina tradicional y que, ahora, ve cómo esa pátina le otorga el derecho a ser una pieza de museo. Bien es cierto que las editoriales poderosas han modificado sus estrategias y sus tácticas, se han adaptado a los tiempos mediante la acumulación de sellos alrededor de una matriz poderosa y mediante la creación de otros nuevos, algunos, incluso, en el contexto de la autoedición de forma más o menos encubierta. Y los grandes grupos siguen adelante.

También las grandes distribuidoras se han ido adaptando a los tiempos que corren mediante la modificación de sus políticas para hacerse mucho más selectivas y, cómo no, los libreros, el último escalón de la cadena, tratan de adoptar una posición de defensa que reduzca el impacto de los nuevos hábitos de compra de los lectores. Respiraban tranquilos después del susto producido por el supuesto desembarco del libro digital, un fiasco en toda regla que se sostiene a duras penas en una modesta cuota de mercado. Fallaron las previsiones que ponían al *e-book* en la cúspide y, gracias a eso, las librerías se han podido mantener los últimos años en un delicado equilibrio. Sin embargo, el problema sigue ahí, como el dinosaurio de Monteroso.

Y, ¿cuál es el problema? ¿La venta por Internet? No. O, al menos, no del todo. Sí está en el origen, pero no es ese el problema que las amenaza, sino el pequeño tamaño de la mayor parte de las librerías. Las librerías pequeñas, atestadas de ejemplares, verdadero ejercicio de macizado del espacio digno de un campeón del Tetris, están tocadas del ala y se desplomarán más pronto que tarde. Todos lo lamentaremos; el librero que conoce dónde está cada ejemplar, el que sabe de qué va cada libro, cuál puede interesar, cuál es la mejor opción para un regalo, en definitiva, la persona que ejerce como un librero de toda la vida tiene los días contados. Y es sencillo percatarse; nada más hay que darse un paseo por las librerías de cualquier ciudad media y observar que están casi siempre vacías. Las que incluyen una parte de papelería tienen un cierto soporte económico, pero las otras... Sin embargo, no ocurre lo mismo con las grandes cadenas de librerías, incluidas las de los supermercados. Esas sí tienen clientes, aunque rara vez disponen de alguien capaz de producir el mismo nivel de asesoramiento que un librero tradicional. ¿Por qué? Porque las pequeñas librerías tienen pocos libros. Sí, muy pocos.



No disponen de dimensión para exponer la gran cantidad de títulos que tiene uno de esos grandes espacios ni capacidad para publicitar todas las novedades.

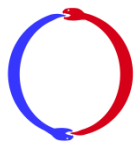
Hace tiempo se publicaba menos y cualquier librería disponía de los últimos títulos y de un buen fondo de estante con los clásicos. Y si no disponía de un título —se habían acabado las existencias o simplemente no lo había traído la distribuidora— no pasaba nada; una llamada de teléfono y, en una semana, el lector disponía del libro. Ahora, cuando las editoriales escupen títulos como si de salchichas se tratara, los libreros no pueden tenerlos todos, de modo que, cuando el lector se acerca a pedir un título concreto, una consulta a la base de datos y la típica respuesta: “Te lo puedo pedir. Llegará en tres días”. Demasiado tarde. El cliente mira el reloj —como si ahí le indicase cuánto tiempo falta para los “tres días”— y piensa que ha tenido que desplazarse hasta ese local y se tendrá que ir de vacío. ¿Volver dentro de tres días? Lo normal es que no haga el pedido y trate de buscarlo en otra librería —probablemente en una de esas grandes cadenas— o renuncie a la compra local y recurra a hacer unos pocos “clicks” y asegurarse de que se lo llevarán a casa.

Sí. Esa es la ventaja de la compra por Internet contra la que los libreros tradicionales están indefensos. No hay que engañarse, en cuanto el lector compruebe lo rápido y eficaz que es el sistema de venta *on-line*, es posible que no vuelva a pisar una librería.

Pero ha llegado “la dragona”. La ocurrencia se está probando en una librería de Sevilla. La idea es muy simple: se accede a un catálogo de libros con algunos miles de títulos y la máquina lo imprime y encuaderna en “el tiempo de tomarse un café”. En poco más de diez minutos, sale el ejemplar perfectamente encuadernado. La idea parece genial. ¡Un Amazon en cada librería! Bueno, la verdad es que, como dice un viejo refrán: “Al cocer, todo mengua”. A poco que se empiece a desmenuzar la idea, surgen los inconvenientes.

Primer problema: más de diez minutos para imprimir cada libro es una eternidad. Lo de los cinco a ocho minutos que asegura el promotor de la idea se refiere solo al proceso mismo de impresión, pero a ese tiempo hay que añadir el que se tarda en seleccionar la obra, porque es





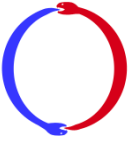
de suponer que la máquina no lee el pensamiento del cliente... La demora tiene dos efectos: hay que entretener al cliente durante la espera, lo que obliga a un replanteamiento del negocio, quizá con la inclusión de una barra para servir cafés o cervezas, porque la opción “del bar de al lado” exige la presencia próxima de un establecimiento que no siempre existe. El otro efecto es estrictamente numérico y es que una máquina con una alta complejidad mecánica —probablemente con un mantenimiento complejo y costoso— solo sería capaz de producir poco más de cincuenta ejemplares al día.

Segundo problema: la actitud del cliente que visita las pequeñas librerías no es la de entrar en un computador y elegir un libro —para ese viaje no hacen falta alforjas, porque eso mismo lo hace tirado en el sofá de su casa— y luego, quedarse esperando hasta que se fabrique *in situ*. No. El cliente de la pequeña librería quiere oler el papel y la tinta, quiere tocar las tapas, comprobar que se abre bien, hacer una cata rápida del interior, dejar el libro en su sitio y abrir otro, revolotear de estante en estante, anotar mentalmente para el próximo día, preguntarle al librero y, al final del todo, sí, solo al final, elegir uno, pagar e irse con él bajo el brazo. Esa es la forma en que se comporta el cliente de las librerías; el que queda y aún no se ha pasado a Amazon, el que es tan tradicional como el propio librero. Y ese cliente nunca elegirá primero y esperará después. Por tanto, “la dragona” es ir contra corriente o, quizá, dicho de una forma más precisa, poner el carro delante de los bueyes.

Tercer problema: los clientes trabajan o, al menos, lo hacen los que no están jubilados o en el paro. Los niños... pues van al cole y los menos niños, a la universidad (quizá de estos no haya que preocuparse porque el nefasto Plan de Bolonia, o EEES en siglas, ya se ocupa de mantenerlos entretenidos con estupideces y de coartar todo interés ajeno a sus estudios). Eso reduce la clientela a determinadas horas y hace que el tiempo real de uso de una máquina de este tipo sea mucho más limitado que el teórico; tal vez solo dos o tres horas al día, lo que disminuye la capacidad de producción a menos de quince ejemplares diarios. Así pues, la máquina funcionaría solo unas pocas horas del total del tiempo que la librería permanece abierta —clientes haciendo cola en el caso de mayor éxito— y estaría aburrida y sin uso la mayor parte del día.

Cuarto problema: el catálogo de libros de que dispone en la actualidad ya deja claro en qué dirección apunta. Se llama autoedición; Caligrama, Círculo Rojo, Universo de las letras, Samarcanda... Tal parecería que el objeto de la dragona no sea la de satisfacer las necesidades del cliente lector, sino las del cliente autor. Es cierto que también hay algún libro de aventuras de esos “de toda la vida”, justo los que suelen estar en la mayor parte de las librerías y abundan en las de segunda mano, libros que, por tanto, no haría falta imprimir.

En resumen, que esta dragona tiene alas cortas, no parece que escupa demasiado fuego y, probablemente, tendrá el mismo destino que sus congéneres, porque, ¿ha visto usted algún dragón recientemente? Si es que hasta el nombre apunta a la extinción.



Nos han dejado...

Francis **George Steiner** (23/04/1929-03/02/2020), importante intelectual que destacó en la crítica literaria desde The New Yorker durante mucho tiempo, pero que brilló con luz propia en una gran multitud de ensayos e, incluso, tuvo algunas incursiones en la narrativa. Tampoco



son menores sus aportaciones en el campo de la literatura comparada o en el de la teoría de la traducción. Fueron muchas las distinciones que recibió a lo largo de su carrera, entre las cuales, cabe citar la de Caballero de la Legión de Honor (concedida en 1984), el Premio Truman Capote a toda una vida distinguida por la Universidad de Stanford en 1998, el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 2001 y el Premio Internacional Alfonso Reyes en 2007.

Con George Steiner se ha ido uno de los grandes personajes de la intelectualidad de nuestro tiempo.

George Steiner durante una charla en The Nexus Institute (Países Bajos) en 2013.

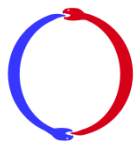
Mary Theresa Eleanor Higgins Clark Conheeney (24/12/1927.31/01/2020), más conocida



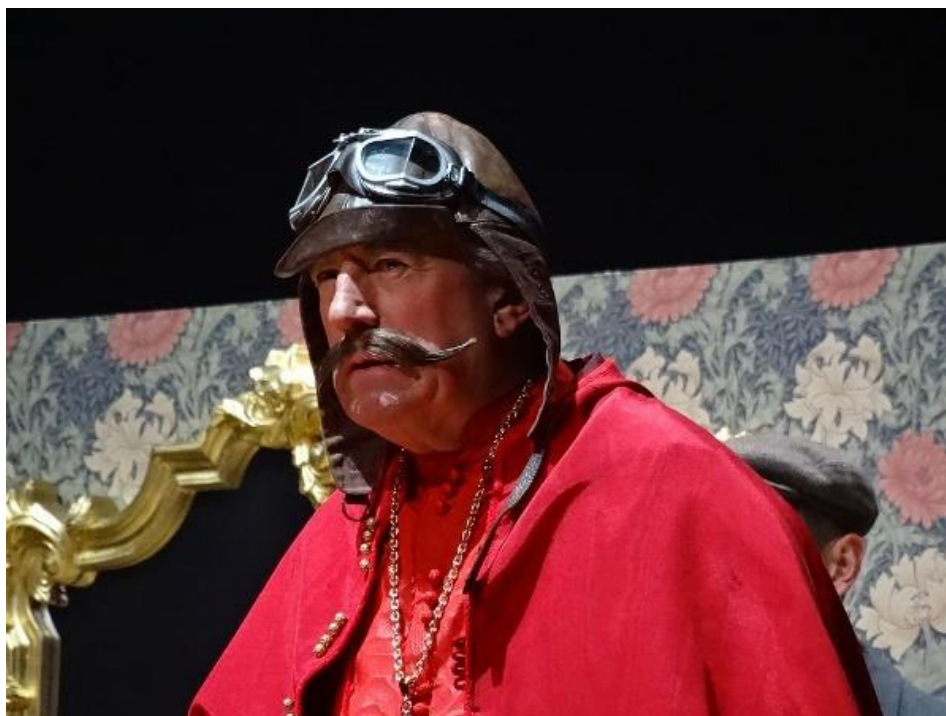
como **Mary Higgins Clark**, su nombre de casada, fue una escritora norteamericana de novelas de suspense que han sido sinónimo de grandes números de ventas, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo y que han recibido muchas adaptaciones cinematográficas. De hecho, su primera obra de suspense, *¿Dónde están los niños?* (1975) ha tenido setenta y cinco reimpresiones hasta la fecha.

Mary Higgins Clark en 2012 en la Mazza Summer Conference. Fotografía de Alvintrusty.

Terence Graham Parry Jones (01/02/1942-21/01/2020), más conocido como **Terry Jones**, uno de los miembros más destacados de los Monty Python. En la retina de muchos amantes del cine está su imagen como la madre de Brian en una de las películas más icónicas del



grupo cómico: *La vida de Brian* (1979), una cinta de la que fue guionista y director. Su trayectoria en esas dos labores abarca un buen número de películas y documentales, pero es mucho menos conocida su actividad como escritor, a pesar de que es bastante prolífica, tanto en el mundo de la ficción (novelas y cómic) como en el de la no ficción, con incursiones en el medievalismo.



Therry Jones en el papel del Cardinal Biggles, cuyo nombre es el mismo que el de un famoso aviador de la ficción, en un sketch de 2014 en el que aparece ataviado con la púrpura cardenalicia, pero con gorra y gafas de aviador.

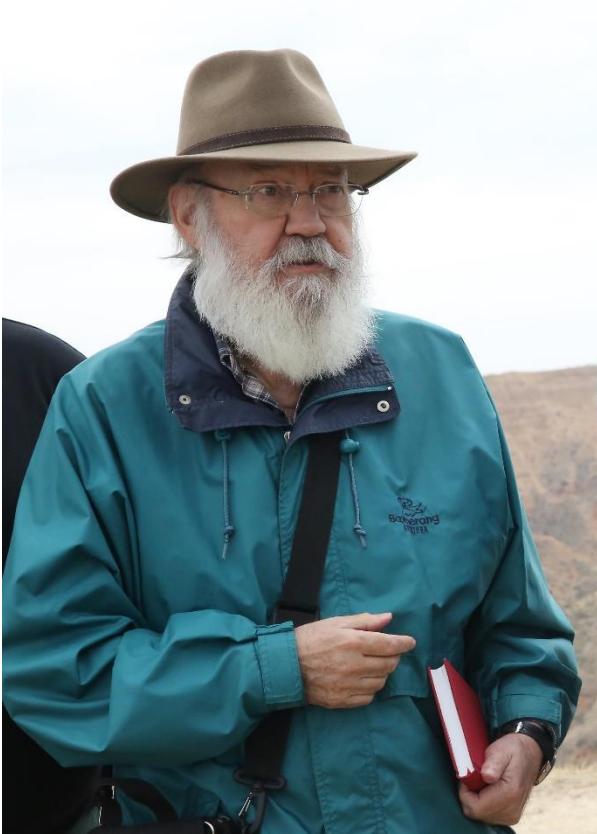
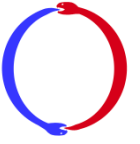
Fotografía de Eduardo Unda -Sanzana.

Luis **Alberto Blecua** Perdices (13/11/1941-28/01/2020), que fue uno de los principales expertos en el Siglo de Oro español. Fue profesor de Universidad de Santiago de Compostela y de la Universidad Autónoma de Barcelona y realizó un buen número de ediciones críticas de



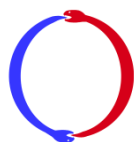
grandes clásicos en castellano, entre otras, cabe destacar las del *Lazarillo de Tormes*, el *Libro de Buen Amor*, las comedias de Lope de Vega, el *Quijote*, *Garcilaso* o *Juan Rufo*.

Alberto Blecua dialogando con Iñaki Gabi-londo el 24 de octubre de 2012. Fotografía de Jean-Marie Fritz.



José Luis Cuerda Martínez (18/02/1947-04/02/2020), director y guionista de cine, que tiene en *Amanece que no es poco* (1988), una de las obras cumbre del cine español que ha producido una verdadera corte de fans y seguidores conocidos como “los amanecistas”. Sin embargo, han sido muchas las grandes cintas de las que ha sido guionista o que ha dirigido, como *La lengua de las mariposas* (1999) o *El bosque animado* (1987), por la que recibió el Goya a la mejor dirección y a la mejor película.

José Luis Cuerda en 2017, durante el rodaje de *Tiempo después*, una película que se ha visto como continuación de *Amanece que no es poco*. Fotografía de Ignacio López.



Feria Transfronteriza de Arte Contemporáneo

Recapitulando con Pablo Sycet

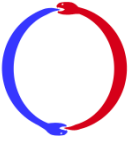
Por María Luisa Domínguez Borrallo

Siempre he sostenido que el arte es un acto de reivindicación. Que, en estos tiempos que nos ha tocado vivir de individualismo y descarte social, es una excusa para poder inventarnos la vida. Soñar no es solo un acto de fe, soñar es un acto de supervivencia.

De nuevo he decidido entrevistar a Pablo Sycet para que nos cuente de primera mano qué es lo que se ha vivido en Gibraleón y en Huelva los días que van desde el 23 al 26 de enero en esa Primera Feria Transfronteriza de Arte Contemporáneo.

Una feria que nace para unificar las artes y a dos países, a los que separa y une un puente por donde navega el Guadiana.





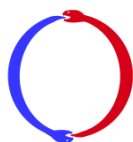
Pablo, en primer lugar, darte la enhorabuena por el éxito obtenido en el proyecto y a continuación preguntarte sobre cómo has vivido estos días viendo nacer a esta criatura en la que tantas horas e ilusiones has empleado.

Esos días de feria he vivido en una verdadera nube, y con la noción del tiempo trastocada, porque vive uno acostumbrado a disponer de su tiempo, a organizarlo a su capricho, y al abordar un trabajo en equipo como es la organización de una feria, esa disciplina compartida me obligó a establecer un horario espartano para poder dar entre todos una respuesta profesional a ese desafío de pasar las mañanas encadenando visitas guiadas a grupos de niños, adolescentes o adultos, sin apenas descanso, y dedicar las tardes a otras labores programadas, y luego rematar cada noche con un concierto.

Imagino que La Asociación de Amigos de la Fundación Olontia se ha reunido o se reunirá en breve para hacer un balance de lo acontecido, para intercambiar opiniones y para futuras mejoras. El camino se hace andando...

Sí, mis compañeros de la Asociación ya se han reunido sin mí, porque me marché a Madrid por unos días nada más terminar la feria, y ya han sacado sus propias conclusiones, muy positivas, que habrá que contrastar con más mías en estos días. De momento, y dados los buenos resultados de la primera edición, hay consenso para continuar en la brecha y que la feria tenga continuidad. Además, en paralelo, se sigue catalogando toda mi colección y se ha construido la web de la Asociación (www.amigosolontia.con) que ya está operativa, aunque habrá que ir ampliando contenidos progresivamente durante los próximos meses, según se vayan catalogando obras y documentos.



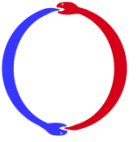


Pintura, dibujo, visuales, poesía, música... He echado de menos la escultura y la danza.
¿Puedo permitirme soñar con ello para el próximo año?

Ciertamente se había programado un espectáculo de mimo, que a la hora de la verdad no se pudo consumir, pero no olvidemos que nuestra propuesta es una feria de arte con amplitud de miras y generosidad de registros, pero no un contenedor o catálogo de todas las artes visuales. En cuanto a la escultura, en los stands de Rocío López Zarandieta y María Clauss sí estaba presente e integrada en sus propuestas. Y el año próximo aún será más manifiesta su presencia.

¿Se han cumplido las expectativas que la Asociación y tú mismo junto al ayuntamiento teníais sobre los visitantes de la Feria?

Se han cumplido en demasía, porque poner en marcha una feria de arte contemporáneo en un pueblo de poco más de 12.000 habitantes parecía una temeridad, y francamente yo tenía serias dudas sobre la respuesta del público, pero esta ha sido muy generosa y participativa, con lo que la satisfacción ha sido completa y compartida. Y, además, se produjeron ventas de pinturas y fotografías en los últimos días; y los parabienes de los artistas participantes han sido generales y muy numerosos, tanto personalmente como a través de redes sociales.



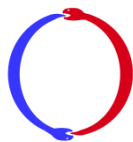
La noche del sábado pudimos disfrutar del concierto de Avíate!, formación a la que tú has puesto las letras de sus canciones, en esa actuación pudimos verte hacer una *performance*... Háblanos de ella.

Pensé que la presencia continuada de Avíate! en Gibraleón a través de tres largas décadas de actividad en los varios formatos que han ido poniendo en escena nos exigía un esfuerzo más, porque aunque en esta ocasión presentaban un concierto acústico y estrenaban una canción, "Fruta madura", el hecho de que su concierto estuviera integrado en una feria de arte me hizo pensar que había llegado el momento de darle una vuelta de tuerca más, que además enlazase con sus orígenes... Y me refiero a que, en sus inicios, en los conciertos de Avíate! a finales de los 80 y primeros de los 90 siempre estaba presente sobre el escenario un maniquí infantil de escaparate, que bauticé "Farolito", y que en clave privada nuestra me representaba como el sexto miembro del grupo en la sombra. Así que recuperé aquella idea para concebir "El escriba", una acción en la que un personaje enmascarado copiaba las letras de las canciones que iban interpretando, desde un lateral del escenario, con el juego de que detrás del antifaz estaba el que realmente las había escrito en origen, para que el grupo las interpretara. Se trataba de jugar con varios conceptos y artificios como una soberana metáfora de tolerancia, para concienciar de algún modo sobre una realidad: que los extremos se tocan.



Algo que resaltar sobre el proyecto que te haya llamado la atención.

La participación del público en los debates sobre artes plásticas, ferias de arte y fotografía, porque al estar programados por la mañana me temía que podían flaquear en cuanto a asistencia y participación, pero desbordaron todas mis previsiones por número de asistentes y la



viveza y contrastes de opiniones. Y me encantó comprobar que la alcaldesa, Lourdes Martín, sacara tiempo de su agenda para estar presente y disfrutar del debate, algo muy de agradecer.

Algo que debe mejorarse o ampliarse para el año próximo.

Siempre hay aspectos que mejorar sobre la experiencia de esta primera edición, y ya barajando nuevas ideas para la segunda edición como un apartado de escultura al aire libre que dará la bienvenida a los visitantes en el atrio del CODAC.

Los artistas que han venido de Portugal se han ido muy contentos, he podido hablar con algunos de ellos y les ha encantado la Feria. La ven como algo necesario para unificar dos culturas tan cercanas y desconocidas en la mayoría de los casos.

Tan contentos como nosotros, los organizadores, porque tender puentes entre la baja Andalucía y el Algarve era una asignatura pendiente en materia de arte para terminar con esa contradicción arrastrada durante siglos: ya no era soportable que dos países que son vecinos y tienen tanto en común, como España y Portugal, vivieran de espaldas, ignorándose. Así que la clave transfronteriza es la piedra angular de este proyecto, y el mejor de sus matices.

¿Qué te ha parecido la noche poética del viernes?

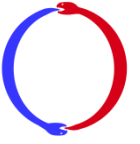
Creo que la afluencia de público demostró que la expresión poética interesa mucho y su encaje en una feria de arte contemporáneo vivifica a todas las disciplinas implicadas. Y dar a conocer poetas portugueses, y españoles también, a este lado del Guadiana, es una labor encomiable, además de justa y necesaria.

¿Volverá la poesía el año que viene?

Volverá, por supuesto, aunque habrá que darle una vuelta de tuerca para que cada año se vayan renovando esta y las demás propuestas que enaltecen el don de la palabra.

Por último, me gustaría que contases a nuestros lectores algo sobre tus próximos proyectos y algo sobre los próximos proyectos de la Asociación de Amigos de la Fundación Olontia.

Por el momento las labores de catalogación de todo mi patrimonio artístico y documental con vistas a donarlo a la Fundación Olontia me tendrá anclado en Gibraleón durante el primer semestre, con breves escapadas a Madrid para airearme y atender compromisos. Y en el segundo viajaré de nuevo a La Habana para presentar allí mi última producción pictórica, "Los pasos perdidos". Además, durante todo el año estará itinerando por salas de nuestra provincia la exposición "ConDados de Niebla: la aventura de imprimir la belleza", que está patrocinada por Diputación, pero cuyo contenido, más allá de la exhibición de los logros de esta singular revista de arte y literatura que creó y dirigió Juan Cobos Wilkins, son pinturas, dibujos y

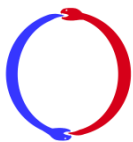


fotografías que forman parte de la Colección Olontia, y han sido cedidas por nuestra Asociación de Amigos.

Darte de nuevo las gracias por regalarnos tu tiempo, que sabemos en *Oceanum* lo ocupado que estás.

Un abrazo y a seguir soñando y cumpliendo sueños, Pablo.





Hai díes murnia

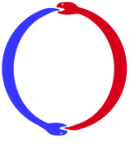


Alfredo Garay

Hai díes murnia, sonrisa
díes que pasen, queden
díes burbuja.
Díes que pesen, esploten, manquen
faen feríes.
Hai díes estrella
díes que curen, traen alegrías.
Hailos qu'arrastran
marquen, borren, vuelen
hai díes sisga.
Díes de vuelta, díes de ida,
difuntu
promesa
que sumen y traen vida.
Güei son toos los ayeris
xuntos na despedida.

Hay días pena, sonrisa
días que pasan, quedan
días burbuja.
Días que pesan, explotan, dañan
hacen heridas.
Hay días estrella
días que sanan, traen alegrías.
Los hay que arrastran
marcan, borran, vuelan
hay días sirga.
Días de vuelta, días de ida,
difunto
promesa
que suman y traen vida.
Hoy son todos los ayeres
juntos en la despedida.





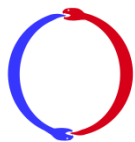
Aida Sandoval

Leo en el periódico que han cerrado un criadero de perros en Madrid, donde les cortaban las cuerdas vocales para que sus lamentos no pudieran alertar a los vecinos. Porque no es que estuviesen en una nave industrial aislados, no, los tenían en urbanizaciones de Arganda del Rey y Meco, eso sí, en los sótanos, hacinados en jaulas, sin luz natural y compartiendo espacio con cadáveres que pasaron a mejor vida; y en esta ocasión el dicho puede ser cierto.

Así podría comenzar cualquier serie de terror o el argumento de una novela negra, de estas que venden tanto porque el morbo no tiene precio, sin embargo, es un episodio más de la realidad en que vivimos. Es nuestro modo de convivir con los animales, de

exprimirlos al máximo, de esclavizar a razas que consideramos inferiores. En este cruel negocio vamos a juzgar —y utilizo el plural porque la justicia debe ser universal— a los cabezas pensantes de “la empresa” desde hacía más de una década, al informático que difundía publicidad para la compra de fabulosos cachorros de pomerania y chihuahua, junto con dos veterinarios. Entonces, sabido esto, comienzo a elucubrar ideas, una tras otra... Y la primera que me viene a la cabeza es cómo un veterinario, profesional de la salud, puede prestarse a tal barbaridad. «Dínero», me responde una vocecilla a la que rechazo de inmediato porque no todo vale, ni todo está en venta. ¿En serio, y no me refiero a la mutilación, sino a colaborar en ese campo de concentración, pueden dormir bien por la noche esas personas? Bajar a las jaulas, acariciar la cabeza de esos mini perros y proceder a devolverlos a las tumbas donde mal vivían agujerea la moral del más fuerte. Señores, desconozco qué tipo de infancia han tenido, no sé lo que han podido sufrir o si alguien les enseñó que eso era lo normal, pero están equivocados. Son ustedes unos psicópatas que responden al patrón de desecho social.

Las cifras hablan de doscientos setenta animales en espera de una resolución judicial, alojados en protectoras, esperando saber qué sucederá, si seguirán vivos. Ellos no lo saben, no se enteran porque no son humanos, aunque muchas personas tampoco quieran enterarse de nada; un bucle para ocultar lo sórdido, lo feo de un negocio que produce peluches blancos amorosos que enamoran a



los niños. Conozco personas, sanas —lo juro— que han comprado un perro, y siempre me dicen lo mismo, que lo han hecho en un sitio de fiar, que los tienen sueltos en buenas condiciones y que no dramatice. Me declaro incapaz de explicar que están contribuyendo a un negocio que condena al terror a muchos perros, a una esclavitud sexual hasta morir reventados, a enseñarles a los niños que el cariño se puede comprar y, sobre todo, a darles poder económico —en este hecho, más de dos millones de euros— a unos psicópatas que no sienten el dolor ajeno.

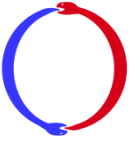
«¡Qué exagerada eres!». Siempre es así, la misma respuesta, la misma cara de no querer saber, de preferir seguir siendo inocente por desconocimiento para que nada se les pueda reprochar. Cachorros que te venden de tres o cuatro meses que en verdad no tienen más de un mes, que aún no pueden comer ni resistir viajes desde Europa del este. La parvo se ceba con ellos, el cansancio hace el resto. Clientes que llegan a la clínica veterinaria con su recién adquirido perro de raza orgullosos porque viene castrado por el mismo precio, sin haberse percatado de que es demasiado pequeño, de que el criador (por llamarlo de algún modo) está protegiendo su negocio para que a ti no te dé por hacer lo mismo...

Otro factor con el que juegan es con la empatía que sanamente surge entre un animal y su dueño, es decir, que cuando has comprado un ejemplar con pedigrí y te llega un multiraza, confían en que no lo devuelvas. Cierto es que, si decides franquearlo de vuelta, te lo aceptan y envían otro. Es que ni Amazon es tan conformista... Muchos tragan, total, lo importante es el animal, no la raza.

¿Entonces para qué lo compraste? ¿Por qué no fuiste a la protectora donde hay cientos?

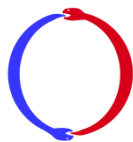
Exactamente en Gijón, ciudad donde vivo, sobrepasan la capacidad máxima con creces.

Otra supina estupidez es cuando la respuesta la basan en que quieren cachorros, que son más fáciles de educar, que no vienen con vicios adquiridos de la perrera, de otros dueños... Entonces, y haciendo una comparación al nivel intelectual de este argumento, si a ti te deja tu pareja, como ya traes vicios adquiridos, ¿no mereces una segunda oportunidad? ¡Bah! Me enfadan mucho estas excusas de saldo, tanto que pierdo la capacidad de aceptar otras opiniones. Ya me lo dice siempre mi hermana, no seas sincera, no digas todo lo que piensas..., pero esta columna es para ello, así que me quedo a gusto pidiendo a todo futuro dueño de mascota que por favor piense lo que va a hacer. Si compras, no dudes de que estás contribuyendo a un mercado negro, por muy legal que sea y muy bucólico que veas con tus ojos la finca que has visitado de criadero. Esa camada tuvo suerte, pero el siguiente cliente que compre, quizás por ahorrar unos cientos de euros, recurra a un sitio que no va a ver y ese lugar puede que sea la catacumba de un boyante negocio. Piénsalo. La responsabilidad está en tus manos, puedes comprar o adoptar, lo que no puedes es contar milongas absurdas dando explicaciones de por qué decides pagar por el animal. Alergias, que no suelten pelo, que ladren poco, progenitores campeones de pruebas que jamás harás con tu mascota, buenos guardianes cuando vives en un mini piso con alarma, sociable para compensar contigo, atlético para lo mismo, poco glotón, cariñoso, con buena salud... En fin... Podría llenar otro folio con todos los requisitos que he escuchado alguna vez de futuros propietarios que se juegan toda su apuesta a que la raza no defraude. ¿Qué esperarán del perro, qué ilusiones volcarán en él con tanta ansia? ¿Será cierto que puede ser un espejo nuestro?



¡MOTÍN A BORDO!

Ojalá sea al revés y se nos “pegue” algo de ellos, por ejemplo, la bondad y alegría con que viven cada día. Confieso que soy afortunada, mis perros siempre han sido más sociables y cariñosos que yo. Incluso protestan menos...



Dos poemas de *Canciones de amor en los Campos de Marte*



Emilio Amor

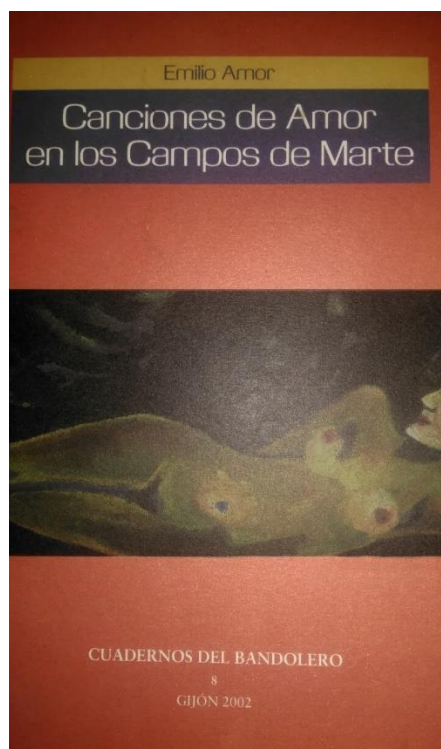
Estos dos poemas de temática marina son mi modesta aportación para esta nueva entrega de la revista *Oceanum*, y los seleccioné porque el mar constituye el *leitmotiv* de la publicación.

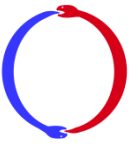
Canciones de amor en los Campos de Marte, editado por Cuadernos del Bandolero en 2002, es el segundo poemario de la trilogía apócrifa que inicié con *Crónicas de Samuel Stauwton* (Premio Cálamo de poesía erótica en 1999) y que termina con *Transgresión del Edén* (2008).

El libro es un alegato en favor del amor y en contra de la guerra y está relacionado con el famoso eslogan, ¡haced el amor y no la guerra!, grito que estuvo en boca de los estudiantes de todo el mundo como protesta por la guerra de Vietnam. En este caso lo escribí cuando ya se captaba en el ambiente político

internacional una cierta sensación prebélica. El 15 de marzo del 2003, un año después de la publicación, se celebró la famosa cumbre de las Azores con Bush, Blair y Aznar como protagonistas y tras la cual los dirigentes lanzaron un ultimátum al gobierno iraquí utilizando como argumento una gran mentira, la existencia en su territorio de armas químicas de destrucción masiva. Cinco días después, el 20 de marzo, comenzaba la guerra de Irak que trajo como consecuencia los atentados de los trenes de Madrid donde, el 11 de marzo del 2004, murieron ciento noventa y dos personas y hubo alrededor de dos mil heridos, en su mayoría jóvenes, estudiantes y trabajadores.

Una vez más, y esta vez por desgracia, el arte se anticipó a la realidad.





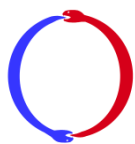
I

En el espacio faquir de las gaviotas,
donde sierras marinas parten en dos las algas,
se hundirá el mar futuro del ágata y gin-fish.
Los ojos ya no tienen ¡oh primera belleza!,
murallas cristalinas y deseos salvajes.
Para todos el mar, las olas y las guindas.

Nocturno rumor del águila,
bahías del tesoro, crímenes escarlatas.
Cuando elevan los astros demasiado zafir,
postramos nuestras vidas al amparo del oro.

Sólo queda en el rostro un contacto silente,
Oriente, los Sargazos, hiel y fatalidades
y al final de la proa, los jardines de niebla
que en un sueño encarnado disuelven nuestra imagen.
Amor, dolor, nostalgia. He aquí el botín más precioso de la nada.





II

Por fin el mar ahoga su calma tropical,
buscador de desnudos en el cielo partido,
flor de un sueño que eleva, peregrino de Ítaca,
la diadema de fuego de los días fatídicos.

Para siempre perdidos los tesoros sagrados,
en la canción de amor de las olas inundas
playas, ínsulas que se abren,
pulsadas por tu voz como una caja mágica
y la flora del índigo que danza su ballet.

Por siempre escucharás, amor en lejanía
de divinas sirenas, tu sonrisa encendida
como un sombrero blanco o un pétalo anticuado
en un día de brisas. Todo a cambio del ímpetu,
oro antiguo en los ojos, palabras que seducen
astros para tu muerte al pie de lo fantástico.

Terminará tu viaje al pie de lo fantástico,
de la flora del índigo que danza su ballet.

Ilustración de Frédérique Le Lous Delpech



Poemas de *Pasajes de un nómada*



Luis del Álamo

Fotografías: MAP

Deshielo polar²

Hoy, un día más, el alba se abre paso
entre la penumbra de las montañas,
eternidad y conciencia, un día más
hace frío, vivir y querer vivir, qué nos
dice la memoria de los glaciares un día
más, sobre remiendos y finitud.

La belleza del hielo polar está en tu misterio
azul, sordo y lejano, sosegado y despierto
acorde grave, ártico y soledad, extraordinaria
seducción que me somete al destino
inevitable, seguir amándote y morir
en la totalidad del día y de las noches.

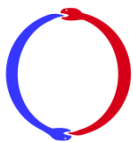
GLACKMA¹

Gélido el viento y apasionada
Levedad por saber qué nos hacemos,
Antiquísimo rezo natural del río,
Colosal encaje de nieve y agua
Kibutz ecológico, el glaciar, un sueño
Mínimamente humano, eres tesoro,
Armonía y ciencia tu solo corazón.



¹ El poema introduce utilizando las siglas, el trabajo científico de GLACKMA sobre las variaciones de los glaciares en los dos polos terrestres. Glaciares, Crio-karst y Medio Ambiente.

² Visión próxima a la belleza de los glaciares y su conexión con el observador.



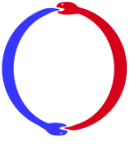
Discreta pulsión personal

El estado cónico del alma
la herida líquida dolorosamente
abierta, profundidad biográfica,
mi niñez antártica a pie de página
mi sufrimiento, flotante y sonoro
transparencias sobre la nieve caída.

Inmenso hielo antártico

Imagino tu inmensidad como el vuelo
célebre del pájaro amarillo ojeando
los arenales de Oyambre, desde arriba
desde más arriba, sobre las olas,
imagino el origen impenetrable
de capas y más capas sólidas, incapaz
de leer tus labios ceniza tanto tiempo
dormidos, rescoldo último de mi fe primera.





El espesor del hielo

Si supiéramos la edad en la que apareció
ese ansia transparente y fría por conocer
el nombre oculto de los peces, el nombre
reservado a Sócrates Google, formato
discontinuo de ilusión, datos y álgebra,
todo interrogante, si supiéramos mirar
dentro del hielo duro, sabríamos componer
la atmósfera de ese momento, cántico
en forma de burbujas de aire, por fin.

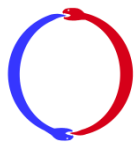
Cero grados

Como ya te dije la luz contiene
una fórmula que no resuelve,
por qué los témpanos de hielo
que flotan a la deriva debieran
conservar la planicie azulada
donde tropiezan nuestros besos.

El bloque desprendido, la rotura,
el estruendo del alma por soltarse,
nada puede sellar ese caos
que se deja llevar a la deriva, como
lámpara perdida en medio del océano
y además parece que no pudiéramos
dejar de mirarte voluptuoso iceberg,
o de asistir a tu catástrofe silenciosa
de ver cómo te inmolas en medio
de un vacío solo roto por la tierna
materia de nuestro amor que navega
una mañana más entre la sumergida montaña
y el horizonte de nuestros cuerpos abrazados
por sorpresa, despedirse y nada que decir.

En el último millón de años

En el último millón de años
el calendario solar está guardado
en el hielo, neutrones distantes,
en el último millón de años
pájaros de oxígeno, laureles deuterio,
en el último millón de años,
más memoria si más fría la temperatura
en el último millón de años,
el día parece verano, la noche
invierno, en el último millón de años,
todo el CO₂ a lo largo de la historia reciente de la tierra
en el último millón de años. Cómo sabemos
en el último millón de años, lo que pasó,
en el último millón de años el calendario
paleoclimático, en el último millón de años
el hombre y el calentamiento global,
en el último millón de años lo que nos
pasará con más calor en los próximos años.
En el último millón de años, ciclo perfecto.



El río subterráneo³

A propósito de su Angelus Novus.

“... un ángel que pareciera estar a punto de alejarse de algo que lo aterroriza.”

Walter Benjamin, *Estética y política*. Ed. Las cuarenta. Buenos Aires, 2009. pp. 146.

He visto rodar los ángeles sobre la roca madre,
he visto cómo intentaban sostener el laberinto
de las pasiones *underground*
he visto caer a los ángeles exhaustos y agotados
con ruinas bajo sus brazos,
he visto a los ángeles tocar el contrabajo al compás
del murmullo de los astronautas,
he visto el beso de los ángeles ennegrecerse
en las cavidades del hielo *criokarst*,
he visto filtrarse por cataratas la lluvia Islandia,
si una lengua lenta ΔH ⁴ que atrapa a los ángeles,
he visto cómo dormían los volcanes y he visto
vuestro nombre escrito en las últimas auroras boreales,
antes de que los ángeles hablaran del frío
y de los niños perdidos, he visto la convergencia
del último millón de años con nuestro aquí
de cristales y carbón, el ahora, elástico en el mismo
centro del hormigón donde los ángeles
mantienen el alquitrán al límite, y despedazan
sus crampones subiendo a lo alto de las catedrales,
he visto a los ángeles volverse locos, abandonar
el mundo de los pronombres y llorar a solas
sabiendo que hemos desatado un demonio térmico,
un despropósito, he visto que los ángeles no
encontraban el polen de las abejas, he visto
que los ángeles medían los carámbanos
del sueño prohibido, del inmenso abrazo
de los encinares más allá de los polos,
he visto a un ángel en la umbría de mi habitación,
con las manos entrelazadas, le he visto, sí,
le he visto temblando junto a la lentitud del río subterráneo,
he visto a los ángeles que sin pedir permiso
numeraban las grietas del mundo y anunciaban
lo que tú y yo sabemos, escucha, silencio, el hielo trisca.

³ Vista del frente del glaciar y vista de las cavidades internas según la perspectiva poética y termodinámica.

* ΔH (variación de la entalpía): el flujo de energía térmica intercambiada en los procesos termodinámicos reversibles efectuados a presión constante.

Florián, hijo mío



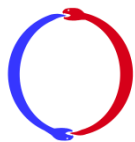
Miguel Quintana

Florián, hijo mío, a veces contigo he sentido claustrofobia, me ha parecido estar férreamente ahorrado por tus grillos y arrojado dentro de una jaula, que eras tú, de recios barrotes y cuyo cielo y suelo eran del mismo irrespirable metal del que se compone y nutre la atmósfera de las pesadillas, abandonado en lóbrega mazmorra a cuyos inhospitalarios muros me arrimé buscando amparo, sin lágrimas en mis secos lagrimales, mas con muchas causas para llorar, y con ánimo de acallar sin saber cómo la batahola de importunos pensamientos que me herían.

Yo, que antes de que tú vinieras, había sido rey de mí mismo y de mi fortuna, sin pensar no solamente dónde estaban mis límites, sino ignorando también el concepto mismo de confín, teniendo bajo mis pies el mundo entero y sobre mi cabeza el entero aunque infinito cielo, que había, antes de que tú vinieras, forjado con nobles minerales esperanzas de conquistar de forma incruenta y amorosa feudos extraños, como te digo, Florián, ya en este suelo, ya en ese cielo ilimitado, perdí con tu llegada mi corona, mi cetro y mi espada, y en un solo lance me venciste dándome batería con la penuria de tu brazo desarmado, y en el mismo lance me hiciste prisionero y redujiste a un agujero. En su solo lance, hijo mío, y sin tú saber nada de milicia, cetrería o montería me pusiste cerco y me cobraste, en su solo lance y de un solo salto y tajo me heriste y diste llaga incurable, para cuyo remedio me ha sido inútil tocar con súplicas muchas veces a las puertas de los cielos.

Y, para aumentar mi desgracia, la fortuna no solo te ayudó a llevarme a una prisión cualquiera, sino que en la que me arrojaste es una celda sin esperanza, de la que no se conoce rescate o remisión posible.

Parece, Florián, como si antes de que tú nacieras hubiera puesto yo un mastín para que cuidase el rebaño y que, naciendo tú, hubiese vuelto furioso sus dientes contra mis ovejas, en las que se introdujeron sombras de muerte que hicieron derramar por el campo y teñirlo de sangre sombría y negra. Y creo que cada día que pasa es un nuevo diente que se añade a la mandíbula cruel del



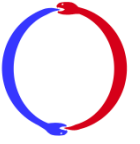
carnicero, el cual patea a sus anchas impenitente mi piel sin que le desanime mi desconuelo. Sé que algún día cesaría..., es posible que algún día por mis umbrales pasase la salud y tuviera a bien tornar hacia mí sus ojos clementes. Quizás a la Fortuna un día le diesen pena mis penas y elaborase para mí un bálsamo de suave y halagüeño paladar..., aunque no espero, de todas formas, Florián, grandes finezas de amor de su adusto ceño, ni que me regalase prendas valiosas de amistad. No espero tampoco, pues tantas veces me ha dado con la puerta en los ojos, que me colgase a sus pechos y me amamantase, o que cortase el hilo de mis lágrimas... No, más bien, sé que alejaría ella de mis manos la corona de la victoria, y dejaría sin cura y pudriéndose la llaga cancerada de la que se nutre mi carcinoma, sé que no querría desviar sus ojos ciegos de donde le lleve la veleidad y daría laureles a su sabor a aquellos venturosos que por ventura no se los pidieran, sé, Florián, también sé... Sé que habría de quedar a la postre, como ahora estoy, abrazado a las sombras, las alas rotas. Y eso que podría con ella entrar en campo y medir las espadas y batallar con denodado puño hasta llegar a sopear su desdén y tomar venganza de la felonía que contigo me hizo, y podría exigir cuentas, y castigar el hecho de haberte echado tan indefenso a las sangrientas uñas de los lobos. Podría, pero no estoy muy seguro de que mi fortuna sea mi enfermedad.

No sé, Florián, si conozco del todo mi desgracia, e ignoro también si, a causa de ello, encuentro la medicina que la cure, la medicina que tomaré al final de esta larga noche. Pues tú, que al mismo tiempo eres enfermedad y medicina para mí, estás lejos de ser por mí bien conocido, a pesar de los años de convivencia dura y áspera que hemos compartido, o quizás por ella misma, o tal vez a causa de cualquier otro motivo que yo desconozca. De todas formas, y sin ser tú responsable de ello, estar contigo, hijo mío, es

vagar circuido de tinieblas y en una muy corta esfera, y vagar embeodado de beñeño..., por lo que tú, como medicina, habrías de ser demasiado amarga pócima que solamente de forma milagrosa podría curar mi mal.

No desespero, sin embargo, que un día se encontraran llenas de fe mis arcas, y supiera aplicar a mis heridas tu antiséptico. Sí, Florián, el río de tu ingenuidad y simpleza pasa cada día por mis hoyos y los deja, sin que tú quieras hacerlo y yo evitarlo, llenos de tu paso. Es un río distinto..., no espero de ti que me adoctrines diciéndome qué es lo honesto y dónde se halla, qué es la justicia y para qué sirve, cómo ha de servirse uno de lo útil y qué cosas sean inútiles, ni que me convenzas con palabras y razones de lo oportuno o inoportuno de recibir con ánimo tranquilo los golpes que tuviere a bien la vida darnos. Tampoco necesito oírte decir cómo el individuo ha de ser y sentirse parte integrante del universo en que pisa, y sumirse en el logos y al mismo tiempo regirse por él, el cual a su vez asume y rige providencialmente la infinitud de átomos de que está compuesto el todo, ni espero por otra parte dilucides los encuentros que puedan darse entre el destino, la libertad y el mal.

Es otro río muy distinto tu vida, en cuyas aguas no nadan esos peces. Por ellas no se deslizan las resbaladizas y escurridizas e huidizas anguilas de la verdad, de la prudencia, de la nobleza, de la gentileza, de la vergüenza, de la valentía, de la autosuficiencia, de la magnanimidad ni de la decencia, ni por ellas surca, vacila, vagabundea, corre o pasea la amistad con los dioses, a cuyos ojos vuelves tus espaldas tú sin que te inquieten los plazos que dan, sin que intentes rehuir su cólera, sin disfrutar de sus mercedes, o sin pensar, en fin, que puedan ellos ayudarte a evitar errores o a sacarte de la enfermedad. Por ellas se deslizan sin plan preconcebido,



pero con certero blanco, las oscuras escamas de tu fe confusa en mí, en quien depositas también toda tu esperanza además de tu amor todo. Este río tuyo es el que anega cuando pasa todos mis poros y va dejando pacificado el reino del corazón con el suculento flujo de sus aguas fugitivas.

Pero también, Florián, esas aguas son infinitos pensamientos como espadas que han querido en mi imaginación afilar sus puntas y han estado desde tanto tiempo vagando en torno suyo... A veces he sentido que se convertían esas espadas en limas que limaban de mi mente todos los rastros que aún me quedarán de lo que otrora los dioses me hubieran donado.

Digo que cada uno de tus días son o pueden ser un diente nuevo de tu cruenta lima..., de la lima con que me limas. Sí, me has convertido en un papel blanco a fuerza de lima y lija, donde alguien tal vez pueda escribir..., en donde alguien pueda arrojar palabras, deseos o pensamientos. Mas todo ello me parecerá como no mío...

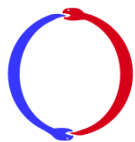
A veces he querido poder no hacer caso de mis sentidos y que se hubieran cerrado las puertas por donde entraba la claridad, para tener dentro de mí, más que esta, piadosa oscuridad que me ayudase a aferrarme a los cabellos del sueño y volar con él por regiones por donde pudiera así vencer mi cruz. Quise, en efecto, en el pasado engañarme varias veces pensando que contigo, hijo mío, la fortuna me favorecía, sin querer admitir que fueras el fruto de algún delito que hubiese cometido yo bien de forma punible, bien involuntaria e inconscientemente. Esta última forma sería el mero delito de existir, por ejemplo...

En todo caso, Florián, estoy injustamente reprimiéndote algo de lo que eres bien inocente. Sí, pues eres inocente de todo. Porque fuiste y eres víctima de la injuria de los

dioses, y los hados tampoco quisieron darte la posibilidad de ser injusto, de ser infeliz, de ser mendaz, condenándote a no ser libre..., para que precisamente hubieras podido escoger ser justo, feliz y veraz..., herramientas estas de la justicia, felicidad y verdad con las que hubieras podido destruir hasta el nido de los mismos dioses y hados...

Creo recordar haberte dicho, Florián, que eras libre, y ahora digo que te condenaron a no ser libre, y a estar y vagar prisionero con una hidra de siete cabezas por carcelera, cuyas fauces exhalan un hálito letal que..., que es la rémora que me muerde y me devora. Ya ves, hijo mío, mis contradicciones. Si por lo menos abundara mi escrito en faltas placenteras...

He dicho rémora..., sí, también tú eres una rémora vestida de sombra oscura y nutrida con el humo que destilan mis excrecencias, mas rémora feliz por beber los sueños engañosos que siembro en surco estéril. Ya ves, Florián, de nuevo digo de ti que eres infeliz y que eres feliz. En todo caso, no sé si importa ahora que yo diga algo, cualquier cosa, aunque tuviera tanta coherencia como el mismo esqueleto del universo, más resplandor que las luminarias del cielo o mucha más belleza que la verdad misma..., por cierto, cualidades estas que solo por puro azar podrían ser engendradas por mi infecunda pluma, la cual no es más que una sencilla e insensible cañaheja mojada en arcilla volátil, cuyos renglones dispersa el viento en su mismo parto. Es más: sé que importa nada ladrar o aullar palabras coherentes o disparatadas en una Luna inhóspita e inhabitada o en una Tierra llena de sordos, ciegos y lunáticos. Por otra parte, los aullidos y ladridos tienen poca coherencia. Aunque son seguramente oportunos. ¿Son bellos? Seguramente, un helado aullido de lobo desesperado encierra tanta belleza como un rayo lejano.



Además, ¿necesitas tú, Florián, coherencia en la prédica que estoy espetándote? ¿Necesitas acaso que la belleza acaricie estas páginas? ¿No se convertiría aquí tal vez en hija bastarda del sarcasmo? ¿No sería cruel por mi parte e inhumano buscar sutileza en mis lágrimas? Por otra parte, ¿no estoy dando, hijo mío, peso al humo? ¿Sería más virtuoso buscar al culpable?

Sí, me gustaría poder encontrar al culpable, o saber que hay culpable, un tangible culpable al que pudiera echar encima mis manos. He vivido muchos años alentando esa llama, y ahogándome o ennegreciéndome en sus centellas sin que a la postre haya podido concluir nada plausible. He guardado durante muchos años también mucho silencio para oír mejor las voces de los otros silencios que con sus extravagantes argumentos han intentado atormentarme, o más bien, para acallar con mi silencio esos silencios. Pero mi silencio ha sido carruaje en el que sin querer he viajado al infierno, de donde, como es sabido, es dificultoso, no solo subir de nuevo al cielo, sino poder llegar al menos otra vez al suelo.

Me tienta, Florián, me tienta hablarte de mis pasos vacilantes por los lúgubres senos del averno..., y lo haría tal vez si no supiera de antemano que habría de ser su memoria acariciar una víbora en mi propio seno. Realmente fuiste tú, con tu llegada al mundo en nuestra casa, el que me empujó fuera... Pero ¿qué acierto..., cómo podría encontrar la manera de pensar o de escribir si me dejara llevar y dirigir por la cólera? ¿Por qué, además, tener y sufrir rabia, furor, furia, rencor? Tu venida, hijo mío, es la causa de mi mal, pero tú no eres el culpable.

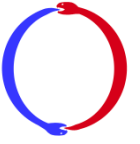
¿Será que es verdad lo que dijeron los antiguos filósofos, que los dioses daban a cada uno lo más propio, en lugar de lo más agradable? ¿Tú eres, pues, lo que más necesito yo..., lo que más necesitaba yo? Pero esos

dioses..., que conocen tan bien a cada uno de los humanos..., ¿no será que tienen sus ojos vendados con una gasa de risa ebria, y que de su vacilante tartamudeo..., solo salimos a la vida cuando nos engendran, como estatuas andantes de estornudos vinosos...?

¿Será también verdad, Florián, lo que dijeron otro día aquellos filósofos, o los poetas, que solo los estúpidos se atormentaban recordando los males pretéritos? No sé si me atormenta el pasado...

Era hermosa..., y no era lo mejor que ella tenía... Sí. Antes de que fuera madre tuya, Florián, tu madre era hermosa. Ah, cómo temía yo, sí, cómo temía su hermosura. De su hermosura, Florián, de su hermosura surgían largos y suaves e inefables cordeles de amor cuyos lazos robaron a mis músculos su movilidad. Robaban a mis ojos la luz, pues no veía nada sino a ella, y a mis oídos robaron toda esencia de sonido. Aquellos luengos cordeles de dulces lazos sellaban mi nariz con el sello de su aroma, y no podía percibir sino sola su fragancia en las cosas todas.

Ah, cómo temía, Florián, la hermosura de tu madre antes de que fuera madre tuya. No sé realmente por qué la temía, y tampoco sé cómo podía sostener el temor, ya que en mí creo que no cabía nada más que amor por ella. Quizás fuera porque, aunque era un paraíso cualquier sitio estando con ella donde ella estaba, me había sacado a mí de mí mismo y me había colocado en él, y yo había sentido esa violencia de desmembrarme, esa violencia infligida a mi voluntad, esa violencia en disolver mi antiguo yo para crear un nuevo ella en medio de mis ruinas... Tal vez fuera esto tan oscuro lo que tan dulcemente me dolía, Florián, antes..., en la época anterior a que revolviésemos las cenizas con las que, andando el tiempo, te vestimos. Entonces, hijo mío, cuando aún no queríamos abrir la urna de tus futuras cenizas, cuando el vivir era un viento insensible que se deslizaba sin



silbo alguno perceptible entre nuestros dedos..., allí fue el tiempo del más fecundo ocio con que quiso galardonarme el hado otorgándome el don de poder no encaminar hacia mi tumba los pasos que en aquellos momentos dábamos. Pues también en mis brazos, Florián, la que sería tu madre más tarde estaba lejos de su sepultura...

No sé, hijo mío, si tiene para ti el amor muchas o pocas palabras, para ti que recibes según tu escaso recipiente. Quizás huelgue todo cuanto te digo. Pero también quizás de alguna forma pudieras entender lo que casi no entiendo yo y, por ello, lo que tan desgarradamente garabateo teniendo que luchar denodadamente para arrancarle una página al vacío para ti; quizás seas tú mi único juez... ¡Ah! Sí, solo quiero que tú seas mi único juez y que impartas e impongas tu justicia sobre mis manos, por lo que no apreciaré ningún otro criterio ni dictamen por favorable o desfavorable que fuere, y solo aceptaré y acataré la sentencia que tus ojos sonrientes o tus labios lagrimantes quisieran imponerme, hijo mío.

